



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO
DE MÉXICO



CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ZUMPANGO
LICENCIATURA EN CIENCIAS POLÍTICAS
Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

**OPINIÓN PÚBLICA, ELECCIONES Y TRANSICIÓN
DEMOCRÁTICA EN MÉXICO**

E N S A Y O

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
**LICENCIADO EN CIENCIAS POLÍTICAS
Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**

P R E S E N T A:

NOEMI CRUZ GARCIA

ASESOR: LIC. MISAEL FLORES VEGA

ZUMPANGO, EDO, DE MÉXICO.

Enero, 2014

ÌNDICE

Resumen.....	3
Abstract.....	5
Introducción.....	6
1. Historia y conceptualización de la Opinión Pública.....	10
2. La sociedad civil en México y los medios masivos de comunicación.....	19
3. Opinión Pública, elecciones y Transición Democrática en México.....	45
Conclusiones.....	59
Referencias.....	62

RESUMEN

En este ensayo describo el modo en que los medios masivos de comunicación inciden, en ocasiones, en los temas en que a la audiencia les interesa, y que a su vez estos son explotados por las prácticas políticas para captar la atención del público. Los medios de comunicación contribuyen en la construcción de las realidades sociales y políticas, y los políticos diseñan parte de su agenda de actividades en lo que la opinión pública construye o presiona. En este sentido, la realidad se amolda a lo que los medios producen e introducen en el imaginario social, causando con ello una opinión manipulada en gran parte de la ciudadanía.

En este mismo tenor, presentamos un recorrido histórico de la transición política en México y la intromisión de los medios masivos de comunicación en los resultados de la opinión pública ya que los estudios de opinión pública en estos casos son de gran valor, contribuyen a establecer las expectativas y validan la legitimidad de las elecciones. En los últimos años los medios han conquistado una libertad de expresión insospechada en las décadas pasadas, cuando la Presidencia trataba de corregir y presionar a sus críticos. Todavía en el sexenio pasado se hostigaba a los periódicos independientes y varios locutores de radio de gran éxito fueron despedidos por no ser gratos a los poderosos del gobierno por ejercer la crítica. Las reglas no escritas de la autocensura y de jamás criticar al Presidente de la República se han descartado en gran medida, y la independencia de los medios es mayor en función de que también existe una competencia comercial entre ellos.

La televisión de un oligopolio pasó a ser un duopolio, los precios y tarifas bajan y los programas compiten, pero el gobierno no deja de tener control del más poderoso de los medios. Algunos programas de análisis político pasan a altas horas de la noche, cuando el auditorio masivo duerme. Ya que la fuerza de la televisión durante las elecciones la identifican como el verdadero cuarto poder. En los últimos veinticinco años el apoyo del régimen a la televisión fue incondicional y sin medida. Muchas veces ha sido dicho que Televisa ha sido tres ministerios juntos: Educación, Gobernación y Comunicación, por lo cual en este ensayo se aborda opinión pública, elecciones y transición democrática en México.

Palabras clave: política, opinión pública, medios de comunicación, ciudadanos México

Abstract

This essay attempts to describe how the mass media influence, sometimes on issues that the audience interested and in turn these are exploited by political practices to capture the tension of the public. That is, if the media contribute, as we shall see, in the construction of social and political realities, as part of their political agenda designed activities in which it is possible to elucidate a relationship and interaction, but indirectly detectable -between the media and the political practice.

Where has the tendency to conform to the reality that the media produce and introduce in the general population manipulated creating an opinion on the public. Also presents a historical overview of the political transition in Mexico and the intrusion of mass media on the results of public opinion because public opinion studies in these cases are of great value, help to establish expectations and validate the legitimacy of the elections. Since in recent years the media have freedom of expression won unexpected in the past decades, when the President was correct and press critics.

Yet in the past six years were harassed independent newspapers and several radio announcers were fired successfully for not being pleasing to the government's powerful criticisms. The unwritten rules of self-censorship and never criticize the President of the Republic have been largely discarded, and the independence of the media is greater in terms of market competition also exists between them. Television became an oligopoly a duopoly, prices and rates fall and competition programs, but the government does have control of the most powerful of the media.

Some political analysis programs go late at night, when the mass audience asleep or watching old movies and sex and violence. As the power of television during the elections, identified as the real fourth estate. In the last twenty years the regime's support to television was unconditional and immeasurable. Many times been said that Televisa has been together three ministries: Education, Governance and Communication. Therefore, this essay addresses political transition in Mexico, the media and public opinion.

Keywords: politics, public opinion, media, Mexico citizens

INTRODUCCIÓN

En muchas ocasiones somos incapaces de entender un discurso político ya que en éste se muestra una gran variedad de términos que nos son desconocidos, lo mismo pasa con la opinión pública que es empleada por la mayoría de los actores políticos que tienen por objeto lograr el consenso y la legitimidad en sus acciones, que en muchos casos es la mejor forma de contribuir a la formación de sistemas democráticos, sin embargo en este manuscrito tratare de abordar qué es realmente la opinión pública y las características que conforman y construyen la realidad política.

De esta manera los apartados que conforman este ensayo pertenecen a los diversos tiempos más importantes del pensamiento político. Ya que puedo considerar el objeto de estudio como un ente de vida pública que ayuda a la construcción de los sistemas políticos que quieren llegar a tomar el concepto de democráticos. En este sentido, el principal interés es analizar las condiciones comunicativas bajo las cuales se forma la opinión pública en las sociedades actuales, desde su base conceptual e histórica.

Conforme a lo mencionado, la idea principal es la necesidad de analizar la función de la opinión pública para llegar a comprender el proceso de transición del sistema político mexicano, la opinión pública generada por los medios masivos de comunicación, ya que el mexicano promedio, adquiere su precaria información a través de los medios electrónicos, principalmente de la televisión y ésta masa de noticias llega manipulada según los intereses de la empresa y en consecuencia del gobierno.

Bastaría mencionar que en los días de Mayo y Junio de 1998 la forma en que los canales de Televisa, TV Azteca y el propio Canal 11 procesan la información sobre el conflicto chiapaneco: sin mucha sutileza intentaban hacernos creer que en la búsqueda de una solución pacífica, trabajaba con mayor intensidad el gobierno de Zedillo que el EZLN. Sin embargo, las sociedades están en movimiento perpetuo, puede ser que a veces esos sacudimientos no sean perceptibles, pero con mucha

frecuencia suponen transformaciones por lo regular positivas, aún en los casos dramáticos, de alto costo de sangre para un país.

La sociedad o mejor dicho, ciertos sectores de ella, aprovechan la lección, la asumen como algo benéfico. Luego del tremendo crimen de Díaz Ordaz en 1968, el miedo no paralizó a los jóvenes quienes pasaron a la edificación de movimientos guerrilleros o a la búsqueda de alternativas civiles para eliminar un sistema endurecido, torpe, autoritario, antidemocrático, de presidencialismo rígido y atrasos visibles. Tal vez 1968 no sea un parte aguas de gran dimensión, no obstante es posible dividir a México en antes y después de tal año.

Es evidente que los mandatarios siguientes, Luis Echeverría y López Portillo, llevaron a efecto algunos cambios que, aunque tímidos e insuficientes, disminuyeron tensiones políticas y permitieron una mayor participación de la oposición. Poco a poco fueron surgiendo nuevos medios de comunicación. El Estado se hizo y deshizo de varios canales televisivos, los periodistas formaron nuevos diarios y revistas. La pugna por la libertad de expresión se acentuó. En este punto debemos precisar que jamás hay dádivas o concesiones de parte del Estado, lo que tenemos es una lucha en la que los comunicadores (no todos, naturalmente) dan la pelea por la libertad y la democracia.

Siempre encontrarán resistencia en el aparato gubernamental. El país parecía acostumbrado a que el gobierno controlara los medios. La corrupción, y asimismo los premios y reconocimientos, han sido sus armas favoritas, aunque llegado el momento, no se han escatimados los recursos violentos para frenar los avances periodísticos y entonces la muerte ha aparecido. En México, no debemos olvidarlo, el periodismo sufre un altísimo nivel de represión y censura. Hasta hoy, por ejemplo, no sabemos quiénes fueron los asesinos intelectuales de Manuel Buendía, por más claro que nos quede que la orden salió de las más altas esferas del gobierno.

De la Secretaría de Gobernación seguro, quizá de la propia presidencia de la República. Es difícil imaginar que en México se dé un paso de esa magnitud sin el conocimiento del primer mandatario en turno, a pesar de que el aparato gubernamental explique que fue víctima de un engaño, tal como sucedió en el monstruoso crimen de la familia del líder agrario morelense Rubén Jaramillo y su familia, asesinados por elementos del Ejército. Pero ¿qué ha sucedido todo este

tiempo con los medios de comunicación? ¿En qué medida han contribuido al desarrollo de la transición política en nuestro país? Creo que en mucha.

Es cierto, todavía padecemos la plaga de los comunicadores al servicio del Estado, los que gustan del permanente y tortuoso coqueteo con el poder, los que utilizan los medios como un vehículo para enriquecerse o llegar a cargos políticos. Pero hay algo realmente significativo: México vive una profunda transformación, o al menos es el deseo de sus gentes más lúcidas, de sus sectores más avanzados y, desde luego, corresponde a las necesidades de toda la población. Como consecuencia de ello, los medios tienen la obligación de ser más críticos, más claros, más objetivos, más distantes del poder.

Por años los medios vivieron supeditados a éste y sólo unos cuantos conseguían romper el cerco. Pero hoy las condiciones han sufrido cambios en forma notable. Los medios tradicionales intentan adecuarse a las nuevas exigencias y los recientes aparecen con espíritu combativo e independiente. Los nuevos aires libertarios también nos traen excesos y un periodismo amarillista, de nota roja, se convierte en nota de muchas primeras páginas. Se trata entonces de buscar la manera de hacer un periodismo que sea en efecto crítico y además cumpla las exigencias de ser parte importante en las transformaciones políticas.

El país cuenta ahora con un sistema de partidos, es en rigor imperfecto, pero ello significa un avance. Ya no estamos a merced del partido oficial, de sus ofrecimientos, con frecuencia falsos, y de su eterno apego al poder, tenemos alternativas. Unos por su vejez llegan cargados de vicios y defectos, otros se pierden en el ímpetu de su juventud, algunos más representan la pesada tradición conservadora que tanto daño le ha hecho a la nación. Sin embargo, todos juntos intentan politizar a un país que por años fue mantenido en una suerte de limbo; derivado de ello hay nuevos movimientos sociales que permiten el avance de la población y de este modo el de los medios.

Un buen observador nota enseguida los defectos de la prensa, la ineficacia de la televisión comercial o la novatez de la radio. Pero allí también se avanza. Dentro de un panorama de apariencia gris, de pronto encontramos luces que rompen las sombras y orientan a una opinión pública aún inexperta, de la que todavía se abusa. La llegada al gobierno de la Ciudad de México de un partido diferente al PRI, ha sido

el último jalón que presenciamos antes del 2000 cuando Vicente Fox conquista la Presidencia de la República.

En 1997, por ejemplo un organismo nuevo, de poca experiencia política ha llegado al poder, el Partido de la Revolución Democrática. La reacción es múltiple, y al mismo tiempo una breve luna de miel le han seguido críticas a veces excesivas, el apoyarse en pequeños elementos para minimizar o acusar al gobierno cardenista de inepto por el pecado de haber desplazado a un partido muy arraigado en el vicio de corromper a la prensa.

Es cierto, también hay desencanto y manipulación de la información. Tal vez los electores y buena parte de los medios están en espera de una suerte de Mesías y no de un simple funcionario con características diferentes. Del otro lado, los enemigos, los que perdieron el poder, ellos y sus apoyos periodísticos tradicionales, no desaprovechan la oportunidad para exagerar el desliz, el modesto error. Aún no estamos en posibilidades de señalar esa gestión, ocurrida después de larguísimos años de control priista, como un fracaso.

Los medios no pueden tomar partido por el poder, por el Estado, su principal interés es la sociedad, tiene que ser la sociedad, a la cual deben dirigirse.

1. HISTORIA Y CONCEPTUALIZACIÓN DE LA OPINIÓN PÚBLICA

La opinión pública para su buen estudio debe ser auxiliada de otras ciencias, como lo son las ciencias sociales, que podría ser principalmente la Ciencia Política, la Sociología y la Historia, ya que éstas son parte del comportamiento humano. Algunos autores, establecen a la opinión pública como un proceso de comunicación ya que la ciencia de la comunicación forma parte de la opinión pública, por que la definición de ésta tiene un origen social.

Existen miradas contrapuestas que tratan de explicar el fenómeno de la opinión pública como el incremento de incorporación de los medios de comunicación en el proceso político, que no es necesariamente sinónimo de absorción de las instituciones políticas-gobiernos, partidos, dirigentes, movimientos por parte de los medios etc. Sin embargo la historia de la opinión pública establece que en la antigüedad se remitía simplemente al diálogo que establecían los notables, es decir, sólo aquellos que no dependían económicamente de magna era, opinar y dialogar sobre las cuestiones de la *polis*, ya que sólo eran aptos para trabajos manuales.

Consecuentemente imperaba la marginalidad en el espacio público y no existía el diálogo sobre asuntos públicos. El término “opinión pública” aparece por primera vez en las paginas de Jean Jacques Rousseau en el *Discurso sobre las ciencias y las artes* de 1750, y su esencia radicaba en la constitución de una democracia directa donde no existiera la separación entre lo público y lo privado, sin embargo la idea de la opinión pública va mas allá de una censura practicada desde la “*vox populi*” sino como lo planteara Locke como un producto de discusión racional de los asuntos públicos.

La aparición del concepto de opinión pública se encuentra más allá del sentir común de los ciudadanos y de su posible censura a los actos y a las conductas de los gobernantes, aspecto que siempre existió desde la antigua Grecia y Roma, que incluso hasta en la actualidad los gobernantes mandan espías a recoger las experiencias los chistes y opiniones de la población con respecto a su gobernantes “*pubblica voce*” es del interés del gobernante con respecto a su reputación pues como dice uno de los personajes de Shakespeare en su obra Ricardo III, cuando aconseja a su hijo de las malas compañías al decirle “no importa que la mujer del

Cesar sea virtuosa, lo importante es que parezca”, eso define la diferencia fundamental entre la opinión de los públicos.

Sobre la reputación y por lo tanto, la censura sobre la conducta de los gobernantes y la opinión pública como un discurso racional de la *res publica* era la idea de Locke. En el caso de los liberales, la opinión pública es un mecanismo legitimador y formulador del consenso que permite el establecimiento de las democracias modernas en donde el gobernante es sostenido por seguir o acatar los intereses de la mayoría que representan la soberanía popular. Por lo tanto, la opinión pública como mecanismo legitimador sólo puede acompañar a las sociedades democráticas antes de esto pues no tendría sentido ya que en las monarquías.

El rey es por la voluntad divina, mientras que en las dictaduras el dictador es por la voluntad propia por la situación que lo hizo llegar ahí, en las democracias el gobierno del pueblo aunque se diga que es imposible que el pueblo gobierne, sino que lo hacen sus representantes pero pese a todo esto la opinión pública a partir de su sentir es como alguien llega al gobierno pues sus propuestas devén ser aprobadas por la mayoría, por lo tanto el objeto de la opinión pública son las opiniones, percepciones y las imágenes que nos hacemos del acontecer político. De los asuntos públicos como estos son tratados por políticos.

En ese sentido la opinión pública deja de ser un ámbito del juicio de la reputación, un tribunal de la moral pública sino que en los hechos se han transformado en el garante de la democracia, pues mediante el voto se puede interpretar el sentir ciudadano como se ve los ámbitos de la significación y de la interpretación, los elementos propios de los lenguajes de las modalidades comunicativas que son el medio primordial para el entendimiento de los procesos políticos contemporáneos de ahí que Sartori al definir a la opinión pública la plantea como un público o multiplicidad de públicos cuyos estados mentales difusos.

Interactúan con los flujos de información sobre el estado de la cosa pública la definición que da Sartori la encontramos como algo que va de la cuestión política a la comunicativa, la opinión pública es vista como uno de los garantes de la democracia pues la aceptación o el rechazo de ciertas propuestas, personas, partidos se hacen gobierno, ya que la opinión de los públicos se encuentra tematizada es decir se tiene distintas opiniones acerca de ciertos asuntos que huyen del ámbito privado y se

expresan en el espacio común de convivencia entre los ciudadanos y dichas opiniones son siempre como cuestiones de cómo aceptar o rechazar.

La prohibición del aborto, la privatización del petróleo, que el gobierno sea presidencialista o parlamentario y que trate de cuestiones públicas es decir de interés general público en sentido de que es accesible a todo 6 la opinión pública tiene una dimensión de carácter político y otra comunicativa pues uno de los mecanismos centrales para la adjudicación del poder político para la formación del consenso o para el establecimiento del disenso con la existencia de una opinión pública libre y con la existencia de un espacio público que permite que las opiniones y corrientes de opinión discordantes sean conocidas y principalmente aquellos que las postulan.

Las defienden sean visibles a la luz pública además posibilita la toma de decisiones, pues si ciertas medidas son aceptadas por la opinión pública podrá ser más fácilmente aceptadas por aquellas que no tienen el beneplácito popular esto implica que esas opiniones deban ser comunicadas dichas y compartidas de manera comunicativa por los demás. Como es el caso de la discusión en México sobre la reforma energética con la que resurgió la figura de Andrés Manuel López Obrador que había sido prácticamente deshabilitado de su campaña de resistencia civil después de las elecciones del 2 de julio del 2006.

Que le ocasiono gran desprestigio mediante campañas realizadas por medios de comunicación en donde se le exigía que fuera demócrata y aceptara el resultado de las urnas que no lo habían favorecido, que con la toma de tribuna de la cámara de diputados y en el senado como medida para impedir la aprobación de la reforma energética entre PAN Y PRI y haber logrado que se discutiera los pros y contras de una probable modificación del estatus legal de PEMEX y posibles modificaciones al artículo 27 constitucional, por esos medios logro López obrador colarse ala palestra pública otra vez, sino que también establece la agenda pública.

Situación que fue una de las principales razones para que fuera no solo un candidato viable y temido por sus opositores sino que diera motivos para el proceso de desafuero que vivió, las opiniones de distintas parcelas de la opinión pública debieron ser difundidas entre más integrantes de la sociedad de la misma manera que los políticos devén buscar comunicar sus opiniones e intentar lograr que partes importantes del público las acepten y rechacen de sus opositores por lo tanto la

opinión pública es fenómeno comunicativo a la par que comunicativo de ahí que opinión pública es determinante para la transición pública.

Si bien la opinión pública es un proceso político es impensable pensar o hablar de este fenómeno sino consideramos su importancia comunicativa no solo en el sentido de pensar que las opiniones las ideas que los públicos tienen mediante algún tema y se expresan por medio de palabras signos, símbolos, sino que devén ser dichas, escritas, pronunciadas, publicadas, transmitidas por algún medio sea la prensa, radio, televisión, espectaculares, spots, internet etc. Una característica central de la opinión pública es que debe ser divulgada mediante los instrumentos de comunicación en este sentido la opinión pública se articula mediante mensajes.

Está dirigida a un receptor que tenga frente así al emisor o se encuentre ligado aun receptor de radio, televisión, periódico, o que navegue en la red. Esto abre el otro ámbito de la comprensión del fenómeno de la opinión pública su aspecto comunicativo tanto con los problemas relativos a su formación como el aspecto de su incidencia o influencia en la toma de decisión ciudadana, es decir el problema central de las democracias contemporáneas de cómo los partidos y los candidatos pueden llegar con sus mensajes, ideas y proyectos a los ciudadanos ese es el rol que hacen los medios de comunicación.

Todas las transformaciones que de manera acelerada se han vivido en los últimos años así como la modificación y transformación tanto de las campañas, como del actuar de los políticos hasta de los elementos comunicativos la utilización de los spots, las campañas que en todos los espacios del orbe usan los mecanismos como el marketing político o el termino que creo Sartori la video política y la mediocracia. De ahí que nos encontramos frente a un cambio fundamental pues la incidencia de la opinión pública en la toma de decisión política hemos arribado ala incidencia de la comunicación en sentido importante.

La importancia de la comunicación en los procesos políticos y hasta que punto los a modificado y transformado realmente. Se puede decir que los medios de comunicación no solo los investigadores sino los dueños se han preocupado por investigar y conocer la cantidad y características de sus audiencias por tanto las distintas modalidades de la investigación tanto cuantitativa como cualitativa hicieron su aparición sin embargo es principalmente en el tema electoral en donde vamos a

encontrar las primeras experiencias pues a inicio del siglo XIX hizo su aparición en los Estados Unidos.

El uso de la llamada Straw poll la primera de ellas fue publica en el periódico Harrisburg Pennsylvania el 24 de julio de 1824 se efectuó una encuesta (votación ficticia) entre los electores de Wilmington y Newark en el estado de Delaware basado en ese procedimiento de Straw Poll se establecía que el candidato Andrew Jackson, del partido demócrata republicano vencería a su oponente John Quincy Adams sin embargo el sistema de Straw Poll se institucionalizaría en el literary Digest, esa publicación se realizo de manera casi ininterrumpida ese tipo de encuestas hasta la segunda elección del presidente Franklin D. Roosevelt.

Cuando Gallup llevo acabo una encuesta preelectoral utilizando una muestra probabilística sistema distinto al que utilizaba el literary Digest ya que este medio mandaba por correo a sus suscriptores y luego a otras personas un cuestionario preguntando por que candidato pensaba votar en la próxima elección, pese a que este medio fue muy útil para predecir la conducta de los electores hasta 1935, sin embargo mas allá de los métodos y procedimientos que se usan para anticipar los resultados electorales y conocer los deseos e intenciones de la opinión publica.

La opinión publica solo adquiere importancia en lo regímenes democráticos eso dice Norberto Bobbio “unos deciden, que otros van a decidir” en una famosa definición de democracia, en este sentido la investigación de la opinión pretende conocer cuales son finalmente las opiniones dominantes, quienes sostienen dichas opiniones cuales son las características socio demográficas de las personas que apoyan o rechazan la opinión es decir que conocer las opiniones de las personas no solo tienen un sentido académico por que en ellos existe la incertidumbre.

Se puede plantear como un modelo que en una campaña los mensajes los spots entrevistas y todo material comunicativo tiene como fin persuadir a los electores que candidato es la mejor opción que sus propuestas son las mejores y que los demás son irrelevantes o no solución de problemas. En el caso de los periodistas su información, reportajes., entrevistas tienen la función de enlazar promover o apoyar un candidato aunque también puede existir una información de carácter neutro aunque eso sea muy raro.

En México el PRI gobernó mas de 7 décadas aunque los comicios no fueran competitivos y la opinión publica no fuera tomada en cuenta eso no implica que no existió la comunicación política y la utilización de estrategias comunicativas tanto en el ámbito electoral como en la actividad gubernamental pues lo que caracterizo a esa etapa fue grandes campañas informativas y comunicativas de los logros y acciones presidenciales existe un gran culto a la personalidad y el presidente en turno no es solo el gran conductor , el organizador y orquestador de todas las decisiones pues decide no solo quien será el próximo presidente, así como los diputados, senadores, gobernadores etc.

Por tanto frente aun poder de esas magnitudes es difícil para su posible sucesor haga una campaña pues no lo puede criticar o encontrar algún tipo de error de su actividad, como es el caso de la elección presidencial de 1988 cuando Carlos salinas de Gortari plateaba en sus eslóganes ¡viva el PRI! ¡Viva Miguel de la Madrid Como se puede ver en este lema de campaña propio de la última década de los gobiernos priistas donde el candidato no propone ni tampoco promete, sino que hace homenaje al partido y presidente en turno.

En efecto se puede plantear que la comunicación política es compatible con un gobierno autoritario pues la comunicación como lo plantea Sartori pese a que es realizada de manera controlada como fue en el régimen priista buscaba frente a sus esfuerzos propagandísticos adoctrinar a la población y por tanto incidir en la opinión publica con la finalidad de aceptar que las políticas, la actividad y las decisiones que tomaba el siempre acertado señor presidente eran la mejores de esa manera se puede determinar que se buscaba actuar sobre la opinión publica a un cuando no se realizaban mediciones de la misma de manera constante y continua.

Es muy posible que una de las primeras mediciones sobre la opinión publica de los mexicanos fue la investigación que realizaron acerca de los valores de los mexicanos. La opinión publica presenta múltiples facetas y usos varios que van surgiendo y resurgiendo con la modificación de las practicas políticas que como se plantea se a modificado y se devén modificar en función de la reforma electoral pues tanto sea prohibido la contratación de tiempos en los medios de comunicación por candidatos y partidos políticos.

Así como por parte de particulares, así como la utilización del gasto público para la promoción de la imagen de los funcionarios de ahí que varios han intentado diferentes medios burlar la ley y seguir promoviéndose sea mediante la creación de clones como fue el caso del presidente Enrique Peña Nieto a través de su boda con la actriz de telenovelas de televisa Angélica Rivera de ahí que la estrategia para incursionar en la opinión pública es mantener ciertos niveles de visibilidad.

Posteriormente, esa situación empezó a cambiar. Se conceptualizaba entonces como la opinión "del pueblo". Durante el siglo XVIII, el concepto de opinión pública equivalía a "opinión de la multitud", normalmente expresada a través de una reunión masiva. A finales de este siglo, empieza a adquirir connotaciones cualitativas y adquiere las notas propias que le otorgaría el liberalismo, como instrumento de guía y control del gobernante.

El liberalismo moderado, sin embargo, modificó el concepto de opinión pública relacionándola a los "ciudadanos instruidos", distinguiendo entre opinión legal (expresada por el Parlamento) y natural (derivada de los ciudadanos). Una opinión que sólo podía manifestarse a través de medios jurídicos reglados: la libertad de prensa, el derecho de petición y el sufragio. Esto, por un lado, la restringió: el número de ciudadanos instruidos era muy bajo; y por el otro la extendió: para ser instruido no era requisito ser noble o miembro de las clases gobernantes. Esta reformulación coincide con la visión de los teóricos de la democracia liberal clásica tales como (Rousseau, Locke, Tocqueville).

El filósofo alemán Jürgen Habermas desarrolló una teoría de gran influencia sobre el surgimiento de la opinión pública. Habermas concibe ésta como un debate público en el que se delibera sobre las críticas y propuestas de diferentes personas, grupos y clases sociales. Para Habermas, después de su desarrollo en el siglo XVIII, el espacio público donde es posible la opinión pública y que es "controlado por la razón" entra en declive, puesto que la publicidad crítica dejará poco a poco el lugar a una publicidad "de demostración y manipulación", al servicio de intereses privados.

Los acuerdos y las discrepancias de Habermas y Hannah Arendt nos ayudan a comprender la íntima relación que existe entre la concepción de lo que es la opinión pública y la dinámica política. *En Historia y crítica de la opinión pública*, Hannah Arendt había expuesto de manera vigorosa en el capítulo II de *La condición humana*, dedicado a

"La esfera pública y la privada". Arendt hace especial énfasis en el cambio radical que supone la modernidad respecto de épocas anteriores, por la manera de concebir lo privado, lo público, lo político y lo social.

Por ejemplo en la Grecia clásica lo público era lo político, el espacio común de actividades humanas de trascendencia histórica, compartidas por los hombres libres (liberados de las necesidades y contingencias del quehacer diario y de la esclavitud del trabajo vinculado a dichas necesidades); lo privado se concibe referido a un dueño y señor, que tiene su espacio vital particular, habitado por seres (cosas, animales y personas) que dependen de él y que están "privados" tanto de derechos políticos como de proyección social.

En la época moderna, los derechos políticos se universalizan y la perspectiva social penetra en todos los ámbitos de la vida; surge asimismo un nuevo concepto de privacidad. La época moderna lleva a cabo la extinción de las esferas pública y privada, en sus delimitaciones tradicionales, y las subsume en la esfera de lo social.

Esta esfera social surge de un doble movimiento: "la transformación del interés privado por la propiedad privada en un interés público" y la conversión de lo público en una función de los procesos de creación de riqueza, siendo ésta "el único interés común que queda".

Sin embargo, este interés común no crea espacios de significación vital compartida, sino que sirve al mero incremento de la acumulación de capitales. "Lo que hace tan difícil de soportar a la sociedad de masas no es el número de personas, o al menos no de manera fundamental, sino el hecho de que entre ellas el mundo ha perdido su poder para agruparlas, relacionarlas y separarlas."

Existe una gran importancia que nos hace hablar de los oradores que con su habilidad emocional por medio de la exposición de juicios, influía en la vida social que es fundamental para entender el comportamiento colectivo de los ciudadanos, de sus pasiones como puede dirigir a un público atento a las disertaciones de toda la vida pública en comparación de Grecia existía un debate en el cual se generaba ya la propuesta y con ella la aceptación.

Toda aquella negación, de cualquier tipo de respuesta formaba parte de la vida pública y es así como va apareciendo el fenómeno de la opinión pública y se van

transformando las razones de dominio a través de la opinión por lo cual la relación entre líderes se hace notar en el destino colectivo. No solo en lo político, sino entre otros aspectos que manifiesta la incursión de la opinión pública.

Por el lado de la conceptualización de la opinión pública es difícil darle una sola, ya que hemos mencionado que el fenómeno de la opinión pública se da a partir de diversas disciplinas, comunicación, filosofía, ciencias políticas, sociología, pero aun así es difícil delimitar las fronteras de estudio, sin embargo iremos integrando de forma global y sistemática la construcción conceptual de nuestro objeto de estudio, sin embargo el desenlace y la formación de la opinión pública, hablando en términos históricos, se da dentro de la edad moderna, de hecho presupone una sociedad civil separada del Estado, una sociedad libre y articulada.

En la que hay centros que consienten la formación de opiniones no individuales, tales como los periódicos, las revistas los clubes y los salones, los partidos y las asociaciones es decir un público de particulares asociados interesados en controlar la política del gobierno aunque no se desarrolle una actitud política de inmediato. En los sucesos más importantes del siglo XVIII con la revolución industrial en Inglaterra, la independencia de las trece colonias en América, entre otras venía generando las condiciones sociales y políticas para la llegada de la modernidad entendida como una etapa histórica.

En esta no precisamente se discutía conscientemente sobre opinión pública al existir una sociedad civil que se preocupaba por discutir y hablar de los problemas en común que tenían, más tarde se fueron creando paulatinamente y reforzando los asuntos que pertenecían a la esfera pública, lo que se conocía como públicos privados, que eran determinados por las razones económicas de la índole intelectual, partidos, fracciones, sectas y lógicas principalmente agrupados.

2. LA SOCIEDAD CIVIL EN MÉXICO Y LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN

Hay una descomposición de la política mexicana, manifestada en los conflictos dentro de las élites tradicionalmente unidas en acuerdos fundamentales y ahora con frecuencia desgarradas en fuertes conflictos. Esa situación se reproduce en una sociedad que cada vez desconfía más de todo, en uno de los momentos de mayor turbación pública que México haya conocido. Es precisamente aquí donde no hay que caer en la tentación de confundir la democratización de los medios con el avance de la lógica de la economía del mercado.

Un aumento de la oferta mediática no es necesariamente un logro democrático. El paso del monopolio de Televisa al duopolio Televisa-TV Azteca no tiene nada que ver con el poder del pueblo de expresarse o decidir su destino. En el mejor de los casos, el aumento en la oferta es la comercialización del descontento, y en el peor una farsa para disfrazar el poder económico-político en tiempos neoliberales.

La entrada en escena del libro, del cine, de la radio, de la televisión, etc. Y su rápida utilización masiva en un corto espacio de tiempo, es motivo suficiente para convulsionar las pautas de la relación social. La progresiva configuración de las masas o de la audiencia como entidad básica para el análisis de los nuevos fenómenos vinculados con la introducción de los nuevos instrumentos de comunicación, atrajo fundamentalmente a psicólogos sociales y sociólogos al estudio cada vez mejor planteado metodológicamente de lo que en el ámbito anglosajón se denominó mass -media.

Las masas son solo el destinatario; las masas no se comunican a través de los medios; son los propietarios de esos medios quienes comunican algo. El cuerpo de conocimiento sobre los nuevos medios creció en forma espectacular y llegó a ser más divulgado. Las implicaciones económicas, políticas, culturales, sociales, etc. son tan profundas que difícilmente podían ser así. La vida en las sociedades avanzadas está totalmente mediatizada. Conocer los medios o instrumentos que se utilizan en la mediación social los puede dirigir hacia objetivos positivos o negativos.

Uno de los hechos más importantes e influyentes de la historia de la humanidad en los últimos siglos ha sido el desarrollo técnico. Ese desarrollo ha abarcado todos los órdenes: la producción, la vivienda, la manera de viajar, la vida rural y urbana, la forma de hacer la guerra, la ingeniería, etc. Uno de los aspectos de ese proceso ha sido el progreso de los medios de comunicación. Cuando estalló en nuestro país el movimiento emancipador, la noticia de los acontecimientos de la semana de mayo de 1810 solo pudo ser conocida en América del Norte tres meses más tarde.

En cambio, cuando el 20 de julio 1969, la primera tripulación humana llega a la luna, el suceso fue presenciado simultáneamente en todo el planeta, por centenares de millones de personas a través de sus receptores de televisión que captaban lo que estaba ocurriendo a más de 300.000 kilómetros de distancia. La capacidad que tenemos hoy de hacer llegar nuestros mensajes a largas distancias en forma instantánea, a través de la televisión, la radio, el teléfono, la computadora o el fax, transmitiendo casi simultáneamente datos e informaciones, nos es tan familiar que hasta actuamos con indiferencia ante ellos.

La primera etapa de la comunicación fue probablemente la era de los signos y las señales que se desarrolló en los inicios de la prehistoria, anterior al lenguaje. Los antropólogos opinan que el hombre prehistórico entró en la era del habla y del lenguaje alrededor de 40.000 años atrás. Para el hombre Cromagnon el lenguaje ya era de uso común. Hace 5.000 años se produjo la transformación hacia la era de la escritura, la que se constituyó en una progresiva herramienta del progreso humano. Llegar a la escritura significó pasar antes por las representaciones pictográficas que reflejaban ideas hasta la utilización de letras que significaran sonidos específicos.

Otro de los mayores logros humanos a favor de la comunicación se produjo en el siglo XV con la aparición de la imprenta de tipo móviles que reemplazó a los manuscritos. La idea fue concebida por un orfebre, Johann Gutemberg, quien después de muchas pruebas descubrió un sistema único para hacer los caracteres de imprenta. El nacimiento del libro amplió las posibilidades de la comunicación y la difusión de la lectura y de la escritura: ya en el siglo XVI las imprentas producían miles de libros en diversos idiomas.

En el siglo XVII, la publicación de periódicos era común en varios países de Europa occidental y se generalizó extendiéndose luego a las colonias americanas. Sobre todo a partir de los inicios de siglo XX, los periódicos, revistas y libros leídos en el mundo produjeron cambios en el modo de actuar y sentir de los hombres. La eficacia de la letra impresa fue contundente, y la demostró sin rival hasta la aparición de otros medios masivos de comunicación que compitieron en la información.

- Expresividad: contenían una mayor gama de noticias, de ideas y de sentimientos. El individuo que da ampliado al entrar en relación con una vida más variada.
- Rapidez: Las noticias y las informaciones generales llegan con más celeridad y las sugerencias para el cambio se amplían.
- Difusión: Llegan cada vez a mayor cantidad de gente. Los tiempos se superan hasta provocar la excitación de la multitud.

Las luchas por aumentar las tiradas y las cifras de circulación, y por consiguiente mayores ingresos publicitarios y beneficios, produjeron un fenómeno nuevo con la utilización de ciertos materiales, trucos, recursos y estilos para hacerse más atractivos al público. Un periódico publicaba una historia llamada "Niño amarillo", y esto dio lugar a la denominación de periodismo amarillo. Ésta aún subsiste con su cuota de sensacionalismo, su despreocupación por la estética y por su vocación de transformar los dramas de la vida en un melodrama.

En el siglo XIX se habían aportado los primeros medios de comunicación instantánea: el telégrafo por cable (Samuel Morse en 1844) y el telégrafo sin hilos (Guillermo Marconi en 1895). El ingeniero Alexander Graham Bell aportó el teléfono en 1876.

En 1874, durante la presidencia de Sarmiento, se inauguró el cable telegráfico transatlántico que conectó Buenos Aires con la red mundial: desde entonces los diarios argentinos empezaron a incluir en sus columnas los "cables" (mensajes telegráficos) llegados por esa red desde distintas partes del mundo.

La primera década del siglo XX aportó muchos perfeccionamientos técnicos, los equipos de radio se hicieron más livianos y poco a poco, la radiotelefonía se generalizó, sobre todo después de la primera Guerra Mundial. La primera transmisión radial Argentina tuvo lugar en 1920.

En 1929, J. Boird basándose en experimentos anteriores consiguió la primera transmisión televisiva, con una imagen muy poco definida. Diversas modificaciones técnicas las fueron perfeccionando y poco después se ponían en marcha las primeras emisiones públicas.

El nuevo medio fue paulatinamente incorporado a los hogares y en el período inicial, tener un televisor era para las familias un símbolo de status. La T.V se generaliza a partir de la Segunda Guerra Mundial; en nuestro país el primer canal emisor se inauguró en 1961 con la transmisión de una foto de Eva Perón, la apertura de la llamada "Era Espacial" en 1957 (cuando se puso en órbita el primer satélite artificial) abrió un nuevo panorama, pronto se contó con los primeros satélites de comunicaciones.

En 1965, durante la presidencia de Arturo U. Illia, la Argentina se adhirió al servicio del consorcio internacional Intelsat y se reservó al Estado Nacional la utilización de los servicios de telecomunicaciones vía satélite. En 1969, durante el gobierno de facto de Juan C. Onganía, se inauguró la estación terrena para comunicaciones vía satélite de Balcarce, una de cuyas primeras actividades fue la captación del alunizaje de los astronautas americanos Neil Armstrong y Edwin Aldrin.

Al iniciarse la década del 80' existían en nuestro país 155 emisoras y repetidoras de radio y 39 canales de emisores de televisión a los que se sumaban, a su vez, más de 90 repetidoras. En 1994 se calculaba que funcionaban en nuestro país, más de 3300 emisoras de radio y 1200 de televisión. Estas cifras comprenden desde las emisoras oficialmente reconocidas hasta las radios de escaso alcance; desde los canales televisivos abiertos o de cable hasta las simples estaciones repetidoras.

El cine fue inventado en 1895 en Francia, por Conisy Auguste Lumiere, y ya en 1897 Eugenio Py produjo en nuestro país la primera filmación local, se trataba de una breve película cuyo tema era la bandera Nacional. A las primeras versiones de cine "mudo", se sumaron en las décadas de 1920 y 1930 el cine sonoro, los filmes en color (popularizados luego de la Segunda Guerra Mundial), el cinema Scope y otras técnicas. Su impacto sobre la sociedad fue notable. Cuando se generalizó la T.V, se puso en duda su supervivencia. El impacto de la televisión, la difusión de los videos y el crecimiento de otros medios electrónicos de comunicación han mermado la asistencia del público. Esto no supone la desaparición del cine. Se siguen produciendo películas de gran calidad que aseguran su perdurabilidad en el tiempo.

A través de las computadoras la tecnología de la comunicación sufrió cambios, estas se han convertido en elementos casi familiares y no se duda de que con el correr del tiempo se elabore con ellas un nuevo sistema de medios. De la misma forma que el advenimiento del lenguaje le abrió a la gente nuevas puertas para que pudiera escapar de los límites de la comunicación circunscripta, la llegada de la comunicación de masas y su transformación en sistemas de comunicación complejos permite a los seres humanos de nuestros días organizarse a una escala más global.

A través de su compleja telaraña de relaciones de dependencia con los individuos, las redes interpersonales, las organizaciones y los sistemas sociales, el sistema de medios ha evolucionado desde el status que tenía en la década del 30' del siglo pasado hasta su status contemporáneo como sistema de información fundamental para la continuidad de la sociedad. Para valorar la importancia del sistema de medios le pasaría a la organización de la vida personal y social si por alguna razón desaparecieran todas las formas de comunicación de masas que tenemos en la actualidad.

Premisas básicas sobre los medios de comunicación. Los mass-media son dispositivos técnico-organizativos que permiten la transmisión de mensajes significativos simultáneamente para una gran cantidad de personas desconocidas que los utilizan.

- Dispositivo técnico-organizativo: las posibilidades tecnológicas de estos soportes son las que facilitan su utilización social. En términos del área, el hardware (parte dura) configura las posibles utilidades. Pero la conversión de ese hardware en los MCM requiere una organización que se encargue de llevarla a cabo. Diversos elementos técnicos y personales son necesarios para que los mass-media funcionen como tales. Un mass-media implica como hardware una fuente, un codificador, un emisor, un medio, un receptor y un decodificador.
- Transmiten mensajes significativos: los mass-media son utilizados por individuos para comunicarse. En este aspecto, participan de las características genéricas de la comunicación humana en cuanto a elaboración e interpretación simbólica.
- Simultaneidad de destinatarios: simultaneidad física y/o simultaneidad temporal, son las dos formas de alcanzar muchos destinatarios.

- Desconocimiento individualizado de los destinatarios: lo que obliga a presuponer o estimar las características más comunes de todo ellos, para poder así a alcanzar los fines que se propuso quien los utiliza.
- Utilización restringida: solo unas pocas personas actúan como emisores, en el sentido amplio del término, en contraposición a los destinatarios.
- El carácter institucional de los emisores convierte a los medios de comunicación en instrumentos de regulación social. La posesión y planificación del uso de los mismos pasa a convertirse en una cuestión política en la aceptación extensa del término.

En "Teorías de la Comunicación para las Masas" de Fleur y Ball-Rokeads (1982) apoyándose en criterios de marcado cariz sociológico, agrupan las tendencias que estudian los medios de comunicación:

- Funcionamiento estructural: Los medios se entenderían como un componente indispensable de la estructura social contemporánea. Si no existieran, la sociedad sería de otra naturaleza.
- Perspectiva evolucionista: la sociedad va cambiando y se va especializando en una determinada dirección en función de los objetivos fijados. Los medios de comunicación entran dentro de las realizaciones que se ponen en marcha para alcanzar esos objetivos y a la vez evolucionan conforme a que se cambien los objetivos.
- El modelo de conflicto social: los medios de comunicación son instrumentos que utilizan distintos grupos que colisionan entre si y reflejan intereses encontrados de esos grupos.
- Interaccionismo simbólico: esta forma de entender que representa los mass-media para la sociedad y los individuos enfatiza el carácter comunicativo. Los medios son parte esencial de los procesos de comunicación en las sociedades modernas.
- Formulaciones psicológicas: los autores reconocen la variedad de escuelas psicológicas y apuntan como opción más interesante el enfoque cognitivo. Los procesos mentales internos de los sujetos son el objeto central del interés de las distintas corrientes que se integrarían dentro de él. Aplicado a los medios, tratará de estudiar los efectos, que producen los individuos, cómo reciben estos mensajes, qué es lo que aprenden, etc.

Los sucesos que ocurren en una sociedad constituida por diversos sistemas sociales, con una cultura determinada y con una estructura y dinámica que articulan su forma de ser, son transmitidos no asépticamente por los medios. Las características de estos se ven limitadas por los distintos sistemas sociales y en distintos grados.

La imagen, hoy constituye un elemento más determinante de las características de nuestro ámbito de vida. Cantidad de mensajes nos son transmitidos a través de los MCM, que utilizan fundamentalmente la imagen.

Según estudios realizados por la UNESCO, mientras que a través del oído se percibe un 20% de comunicaciones y a través de la vista un 30%, cuando se da la combinación de ambos sentidos el porcentaje de eficacia en el aprender se eleva en el 50%.

La comunicación didáctica en la actualidad no se puede concebir de otra manera que no sea mediante la utilización de la imagen y la palabra conjuntamente.

En el estudio de las manifestaciones de la imagen y su utilización didáctica se suele hacer una distinción entre imagen fija (medios tradicionales) y, por otra parte, la imagen móvil (el cine y la T.V).

La capacidad de absorción de la imagen fija es menor que la del cine y la T.V y por lo mismo, la fatiga de los alumnos es menor. Se podría decir que permite una participación personal.

La sociedad es generadora de mensajes, de propuestas con espacios de organización y expresión política; el hecho de que algunos medios asuman posiciones menos complacientes llama con fuerza la atención de la clase política y los sectores más atentos de esta misma sociedad.. Es difícil democratizar a la televisión o la radio: son medios centralizados, hay un solo micrófono en el caso de la radio, una sola cámara en el caso de la televisión. Por supuesto, se pueden hacer procedimientos para elegir democráticamente al que tenga el micrófono o la cámara, pero la tecnología sigue siendo centralizada: una división entre locutores y radioescuchas, similar a la división entre gobernantes y gobernados; obviamente los primeros pretenden escuchar a sus gobernados, pero los gobernantes al final mandan, sin tomar en cuenta lo que dicen los gobernados.

El concepto de sociedad civil a través de la historia de la filosofía política ha presentado características diferentes según el momento histórico en que es

concebido, cumpliendo diversas funciones en el modelo teórico político en que esté inscrito. Aunque la sociedad civil es una figura específicamente moderna, la filosofía aristotélica introduce una noción esencial, esto es, la de la sociedad civil como una agrupación de ciudadanos libres e iguales a partir de la cual se participaba políticamente.

En los inicios de la filosofía moderna el debate se reactiva, con una concepción no autónoma de sociedad civil, identificada primero con el Estado en el contractualismo y luego con el ámbito económico en la economía política clásica. El idealismo hegeliano presentará un modelo que concibe a la sociedad civil como una esfera separada del Estado, que incluye dentro de sí tanto el aspecto económico como el asociativo, mientras que la crítica marxista representa una vuelta a la identificación de la sociedad civil con el mercado y la producción, al situarla en la base económica.

La postura de Tocqueville destacará la dimensión asociativa de la sociedad civil y su función en el mantenimiento de la democracia establecerá un modelo que separa las esferas de la sociedad civil del Estado y del mercado, donde la sociedad civil es el ámbito de discusión y de generación de consensos políticos. La trayectoria del concepto, entonces, describe desde el inicio de la filosofía moderna, una progresiva autonomización de la esfera de la sociedad civil con respecto a la economía y al Estado.

La sociedad civil, según Jean Cohen y Andrew Arato en su libro *sociedad civil y teoría política* es el nuevo paradigma que ha de venir a llenar el espacio vacío, como el que hará posible los derechos básicos, las instituciones, la solidaridad y justicia social.

Esto quiere decir que la sociedad civil ha surgido como una clase nueva de utopía que incluye un rango de formas complementarias de democracia y un complejo conjunto de derechos civiles, sociales y políticos que deben ser compatibles con la diferenciación moderna de la sociedad ya que el paradigma de sociedad civil solo puede formarse solo puede ser formulado con base en los movimientos sociales generadores de la acción colectiva de los sujetos, es la única fuerza capaz de orientar el presente en miras de un futuro próspero ya que para los autores cada movimiento social lleva en miras la idea de sociedad civil.

Cohen y Arato especifican que la sociedad civil no es todo lo que se encuentra fuera del Estado o la economía “ la sociedad civil se refiere a las estructuras de socialización Asociación y formas de comunicación organizadas del mundo de la vida, en la medida en que han sido institucionalizadas o se encuentran en proceso de serlo.

Como partes en la buena gobernabilidad, las organizaciones que comprenden la sociedad civil son; grupos ciudadanos, organizaciones no gubernamentales, sindicatos, asociaciones empresariales, centros de investigación política, profesores universitarios, organizaciones religiosas y medios de comunicación – tienen una importante y bien aceptada función de limitar la corrupción cuando se les permite ejercer esa función. Sensibilizando a la opinión pública, educando a la ciudadanía y formando coaliciones para presionar a los gobiernos en los planos nacional e internacional, los integrantes de la sociedad civil son aliados naturales de los parlamentarios que comparten el objetivo de combatir la corrupción.

Es indiscutible que los medios informativos influyen a todos los seres humanos en todos los temas. Desde la sociedad civil apenas comienza la importancia estratégica de la comunicación y de sus medios nacionales y, particularmente, extranjeros, como mecanismos para incidir en la opinión pública y de esta manera, en el desarrollo económico, político y social de países que como México se insertan en un mundo hiper comunicado. Ligado a esto, está el problema de la falta de coordinación entre los propios sectores de la sociedad civil y sus organizaciones, lo cual frena o disminuye su capacidad de impacto.

Mientras la sociedad civil no tenga acceso a los medios de comunicación de manera sistemática y permanente, como actores sociales, sus demandas y propuestas no serán debidamente atendidas.

La sociedad civil y sus organizaciones en el país se encuentran dispersas salvo algunas experiencias de coordinación, como consecuencia, también las experiencias que permitirían pensar en demandas y alternativas comunes no se han coordinado suficientemente ya que, Si hubiera un personal que se dedicara plenamente a la comunicación por llamarla de algún modo, "civil", habría mayores posibilidades de coordinación y de impacto en el debate público.

Sin embargo los medios de comunicación influyen en todos los seres humanos cómo ya lo he mencionado anteriormente. Para Giovanni Sartori en su libro *Homovideos*

nos enseña ciertos puntos que marcan a la sociedad en su cultura y sobre todo en su opinión o determinación de la situación que se vive en el país.

La televisión destaca por una cosa: entretiene, distrae, divierte. Cultiva el homo ludens. Pero la televisión también impregna toda nuestra vida, se afirma incluso como demiurgo. Tras formar a los niños, sigue formando, o influyendo, a los adultos "informándoles". Informándoles, en primer lugar, de noticias (más que de nociones), es decir, anunciando lo que sucede en el mundo, tanto cercano como lejano. La mayor parte de estas noticias terminan por ser deportivas, de sucesos, de crónica rosa (o lacrimógena) y de catástrofes.

Lo que no quita que las noticias de mayor repercusión, de mayor importancia objetiva, sean las informaciones políticas, las informaciones sobre la polis (la nuestra y la de otros). Saber de política es importante, aunque a muchas personas no les interese, porque la política condiciona nuestro vivir y nuestro convivir. La ciudad cruel nos encarcela, nos hace poco o nada libres; y la mala política —incluida la política económica— nos empobrece.

El término video política comprende sólo uno de los múltiples aspectos del poder del video: su incidencia en los procesos políticos mediante una transformación radical del "ser político" y de la "administración de la política". La video política no es una prerrogativa de la democracia.

El poder del video también está a disposición de las dictaduras. Pero aquí sólo me ocuparé de la video política en los sistemas liberal democráticos, es decir, en los sistemas que se fundan en elecciones libres. La democracia ha sido definida con frecuencia como un gobierno de opinión (Dicey, 1914, por ejemplo), y esta definición deviene pertinente con el nacimiento de la video política. Porque es cierto que la televisión es una fuente importante de creación de opinión. En la actualidad, el pueblo soberano "opina" sobre todo de acuerdo con la forma con la que la televisión le induce a opinar. El poder del video se convierte en el centro de todos los procesos de la política contemporánea por su capacidad de orientar la opinión.

La televisión condiciona el proceso electoral, tanto en la elección de los 2 candidatos como en su modo de combatir la disputa electoral, como en la posibilidad de que

triunfe el ganador. Asimismo, la televisión condiciona, o puede condicionar, un gobierno, es decir, las decisiones de un gobierno: lo que puede hacer un gobierno, o dejar de hacer, o decidir qué va a hacer.

Si la democracia es un sistema de gobierno guiado y controlado por la opinión de los gobernados, entonces la pregunta que debemos plantearnos es: ¿cómo nace y cómo se forma la opinión pública? Casi siempre o, por lo menos, con mucha frecuencia, la opinión pública es un "dato" que damos por descontado. Existe y basta. Es como si las opiniones de la opinión pública fueran, como las de Platón, ideas innatas. Opinión pública es, en primer lugar, una ubicación, una colocación: es el conjunto de opiniones que se encuentran en el público o en los públicos.

Pero la noción de opinión pública es también, y sobre todo, el conjunto de opiniones generalizadas del público, opiniones endógenas, que son del público porque su sujeto real es el público. Y se denomina pública no sólo porque es del público sino también porque incluye la res publica, la cosa pública, es decir, los argumentos que son de naturaleza pública: el interés general, el bien común, los problemas colectivos. Merece la pena subrayar que es correcto decir "opinión". Opinión es doxa, no es epistème, no es saber y ciencia; es sencillamente un "parecer", una opinión subjetiva que no necesita ser demostrada.

Las matemáticas, por ejemplo, no son una opinión. Dicho de otra manera, una opinión no es una verdad matemática. Las opiniones son convicciones débiles y variables. Si se convierten en convicciones profundas y profundamente arraigadas, entonces se transforman en creencias (y el problema cambia). De todo lo dicho anteriormente se deduce que es fácil desmontar la objeción de que la democracia es imposible porque el pueblo "no sabe". Dicha objeción puede ser válida respecto a la democracia directa; respecto a un demos que se auto gobierna y, además, gobierna solo. Pero la democracia representativa no se caracteriza por ser un gobierno del saber sino por ser un gobierno de la opinión, fundado en un público sentir de res publica.

Lo que equivale a decir que a la democracia representativa le basta, para existir y funcionar, que el público tenga opiniones propias; y nada más, pero también precisemos nada menos. Entonces, ¿cómo se forma una opinión pública autónoma

que sea realmente del público? Es claro que este proceso de opinar debe estar expuesto a flujos de información sobre el estado de la cosa pública. Si fuera "sordo", demasiado cerrado y demasiado preconcebido respecto a la situación de la res publica, entonces no serviría.

Pero, por otra parte, cuanto más se abre y expone la opinión pública a flujos de informaciones exógenas (recibidas del poder político o de los medios de información de masas), más riesgos corre de convertirse —como decía Riesman— en opinión pública "heterodirigida". Cuando eran fundamentalmente los periódicos los que plasmaban la opinión pública, el equilibrio entre opinión autónoma y opiniones heterónomas (heterodirigidas) estaba garantizado por la existencia de una prensa libre y múltiple, con muchas voces. La llegada de la radio no alteró este equilibrio de forma sustancial.

Cuando prevalece la comunicación lingüística, los procesos de formación de la opinión no se producen desde arriba hacia abajo; se producen "en cascada", o mejor dicho, como en una sucesión de cascadas interrumpidas por concavidades en las que las opiniones se mezclan (de acuerdo con un modelo formulado por Deutsch, 1968). Pero la fuerza perturbadora de la imagen rompe el sistema de reequilibrios y retroacciones múltiples que habían instituido progresivamente, a lo largo de casi dos siglos, los estados de opinión difusos, identificados, desde el siglo XVIII en adelante, con el término "opinión pública".

La televisión es invasora porque supera a los denominados líderes intermedios de opinión y porque anula la multiplicidad de "autoridades cognitivas" que establecen de forma diferente, para cada uno de nosotros, en quién creer, quién es digno de crédito y quién no lo es.⁵ Con la televisión la autoridad reside en la visión misma: es la autoridad de la imagen. No importa que las imágenes puedan engañar aún más que las palabras, como veremos más adelante. Observando anteriormente que a la democracia representativa le basta, para funcionar, que exista una opinión pública que sea realmente del público.

Pero cada vez esto es menos frecuente, ya que la videocracia está fabricando una opinión masivamente heterodirigida que refuerza en apariencia, pero que vacía sustancialmente, la democracia como gobierno de opinión. Porque la televisión se muestra como portavoz de una opinión pública que es en realidad el eco de su propia

voz. Herstgaard ha escrito: "Los sondeos de opinión mandan. Continuamente se pregunta a 500 estadounidenses para que nos digan, a los otros 250 millones de estadounidenses, lo que debemos pensar". Y es falso que la televisión se limite a reflejar los cambios en curso en la sociedad y en su cultura.

El mérito casi indiscutible de la televisión es que "informa". Por lo menos esto es lo que nos dicen. Pero aclaremos antes ese concepto. Informar es suministrar noticias, incluyendo las noticias sobre nociones. Se puede estar informado sobre acontecimientos pero también sobre el saber. Aún así, hay que precisar que información no es conocimiento, no es saber en el sentido heurístico de la palabra. Por sí misma la información no es comprensión: se puede estar muy informado sobre muchas cosas y, al mismo tiempo, no entenderlas. Es correcto, por tanto, afirmar que la información suministra sólo nociones.

Lo cual no es en sí mismo un mal. Incluso el saber mediante nociones contribuye a la creación del homo sapiens. Pero si no se debe despreciar el saber nocional, tampoco hay que sobrevalorarlo. Se debe subrayar también que la importancia de las informaciones es variable. Muchas informaciones son sólo frívolas, sobre sucesos sin importancia, o tienen un valor de puro y simple espectáculo. Es decir, están desprovistas de cualquier valor o relevancia "significante". Otras informaciones son, por el contrario, objetivamente importantes porque son informaciones que van a crear una opinión pública sobre problemas públicos, sobre problemas de interés público.

Y cuando hablo de sub información o de desinformación se debe entender que me estoy refiriendo a la información de "relevancia pública". La televisión informa poco o mal respecto a ese tipo de información (y no respecto a las noticias deportivas, de crónica rosa o de sucesos). Pero es necesario distinguir entre sub información y desinformación. Por sub información entiendo una información insuficiente que empobrece la noticia sobre la que se informa; o incluso una falta de información, la pura y simple eliminación de nueve noticias de cada diez. La sub información es una reducción excesiva.

Por desinformación entiendo una distorsión de la información, una información manipuladora que induce a engaño al oyente. Pero nótese: no siempre la manipulación de la información es premeditada; muchas veces refleja una deformación profesional. Y esto la hace menos culpable pero también más peligrosa.

La distinción es analítica, sirve para realizar un análisis claro y preciso del problema. La sub información y la desinformación tienen zonas de superposición y se mezclan entre sí, pero esto no nos impide examinarlas por separado.

La difusión de la información que se presenta como tal se produce en el periódico. El término inglés newspaper declara exactamente su propia naturaleza: folio o papel "de noticias". El italiano giornale subraya el aspecto de lo cotidiano: algo que aparece todos los días. Pero la información de masas propiamente dicha nace con la llegada de la radiofonía. El periódico excluye al ciudadano analfabeto que no lo puede leer, mientras que la voz de la radio llega incluso a quien no sabe leer ni escribir. A esta extensión cuantitativa se corresponde un empobrecimiento cualitativo (salvo cuando la comparación se hace con los tabloides de carácter escandaloso).

En cualquier caso, existe siempre una diferencia entre periódico y radio. ¿Y la televisión? Admitamos que la televisión informa más que la radio puesto que llega a una audiencia más amplia. Pero la progresión termina aquí. Porque la televisión da menos información que cualquier otro medio de comunicación. Además, lo que cambia de manera radical es el criterio de selección de las informaciones o entre las informaciones.

La información importante es la que se puede filmar; y si no hay nada que filmar no existe la noticia, no se produce la noticia, no es una noticia "video digna". La fuerza de la televisión —la fuerza de hablar con imágenes— es también su mayor obstáculo. Los periódicos y la radio no tienen el problema de estar en el lugar del acontecimiento. Sin embargo, la televisión lo tiene. Lo tiene limitadamente. No tiene, o no tendría, necesidad de exagerar. No es que todas las noticias necesiten a la fuerza el apoyo de las imágenes. El problema de encontrarse en el lugar del acontecimiento es en parte un problema que se ha creado la propia televisión (y que provoca su crecimiento excesivo).⁸ Durante un cierto tiempo, los telediarios fueron sobre todo lecturas de noticias hechas en el estudio. Posteriormente, alguien descubrió que la misión, el deber de la televisión era "mostrar" las cosas de las que se hablaba.

Y este descubrimiento marcó el inicio de la degeneración de la televisión. Muchos habrán notado que en la televisión cada vez son más abundantes las noticias locales-nacionales y más reducidas las noticias internacionales. Aún peor, o peor que nunca, habrán notado que la televisión ha adoptado como principio la obligación de

"mostrar" visualmente, la exigencia de tener imágenes de todas las noticias. Lo que se traduce en una inflación de imágenes vacías, de imágenes de acontecimientos tan insignificantes como artificialmente hinchados.

Al final, sucede que terminan por contarnos las elecciones en Reino Unido o en Alemania rápidamente, en 30 segundos, cuando tenemos suerte. Tras lo cual, llegan unas imágenes de un pequeño pueblo que deben justificar su costo con una retransmisión de dos o tres minutos; o unas imágenes de alguna historia lacrimosa (la madre que ha perdido a su niña entre la multitud) o truculenta (de algún asesinato), cuyo valor informativo y formativo de opinión es prácticamente nulo.

De la media hora que duran los telediarios actuales, dedican 20 minutos a producirnos un hartazgo de crónicas triviales y de noticias que existen sólo porque han sido elegidas e inventadas por la cocina de los noticiarios. ¿Es esto información? Sí, incluso la noticia sobre la muerte de una gallina a causa de un alud puede ser llamada información. La obligación de "mostrar" produce además el deseo o la exigencia de "mostrarse". Y de esta forma se produce el pseudoacontecimiento, el acontecimiento que existe sólo porque hay una cámara que lo graba.

El pseudoacontecimiento es el acontecimiento fabricado por la televisión y para la televisión. A veces esta fabricación está justificada. Pero siempre resulta un "hecho falso", expuesto a serios abusos y fácilmente transformable en verdadera desinformación. El problema es, insisto, que la producción de pseudoacontecimientos o la caída en lo trivial y en lo insignificante no se debe a ninguna necesidad objetiva, a ningún imperativo tecnológico. Se podría utilizar la información televisiva mucho mejor. Pero, una vez dicho esto, es necesario constatar que la fuerza de la imagen aprisiona la imagen. Para darse cuenta de esto, es suficiente comparar la información escrita del periódico con la información visual de la televisión.

El hombre de la cultura escrita, de la era de los periódicos, leía al día unos quince acontecimientos significativos (nacionales e internacionales) y digamos que cada uno de esos acontecimientos estaba desarrollado, por lo general, en una columna periodística. En los telediarios las noticias se reducen a la mitad y con tiempos de retransmisión que a veces descienden a uno o dos minutos. La reducción-restricción es gigantesca; y lo que desaparece en esa restricción es el enfoque del problema al

que se refieren las imágenes. Porque la imagen es enemiga de la abstracción, y explicar es un discurso abstracto.

Como he dicho más de una vez, los problemas no son "visibles". Y la imagen que privilegia la televisión es la que "conmueve" a nivel de sentimientos y emociones: asesinato, violencia, enfrentamientos con armas, arrestos, protestas. En resumen, la imagen nos aprisiona en la imagen. Para el hombre vidente (y nada más) lo no visto no existe. La amputación es tremenda, agravada por el por qué y el cómo la televisión elige esa imagen especial entre 100 o mil acontecimientos igualmente dignos de consideración.

A fuerza de sub informar, privilegiando e hinchando al mismo tiempo las noticias locales, se termina por perder de vista la amplitud del mundo y casi dejar de interesar. La CBS ha comentado con toda tranquilidad: "Es simplemente una cuestión de preferencia de los oyentes. El nivel de audiencia aumenta con acontecimientos como terremotos y huracanes". Este comentario es terrible por su miopía y cinismo: atribuye al público las culpas que son, por el contrario, de los medios de comunicación. Si el hombre de la calle no sabe nada del mundo, es evidente que no se interesará por él. En principio, incluso la información (como leer) "cuesta" trabajo.

Informarse exige una inversión de tiempo y de atención que gratifica (es un precio que compensa) sólo cuando la información almacenada llega a una masa crítica preparada para recibirla. Para amar la música es necesario saber un poco de música: de otra forma, la música de Beethoven se convierte en ruido. Para que guste el fútbol es necesario entender las reglas del juego. Para apasionarse con el ajedrez es necesario conocer las jugadas. De forma análoga, en política y en los asuntos internacionales el que ha superado el "umbral crítico" capta inmediatamente las noticias del día, porque entiende al vuelo su significado e implicaciones.

Pero quien no dispone de un "almacén" La desinformación propiamente dicha no es informar poco (escasamente), sino informar mal, manipular. Anticipo que, al menos en parte, la desinformación televisiva es involuntaria y, en cierto modo, inevitable. Constato además que la aldea global de McLuhan es "global" sólo en parte, por lo que en realidad no es global. La tele cámara entra con facilidad y libremente en los países libres; entra poco y con circunspección en los países peligrosos; y no entra en absoluto en los países que no son libres.

La consecuencia es que cuanto más tiránico y sanguinario es un país, la televisión más lo ignora y por lo tanto lo absuelve. Hasta ahora hemos analizado manipulaciones que son fruto de un mundo visto parcialmente y que son, por lo tanto, manipulaciones de lo no visto. Pasemos a otros tipos de desinformación. He hablado antes sobre la fabricación de pseudoacontecimientos. Pero respecto a otros tipos de desinformación es algo nimio. Me referiré ahora a las manipulaciones informativas más relevantes, y empezaré por las estadísticas falsas y por las entrevistas casuales.

Por estadísticas falsas entiendo resultados estadísticos que son "falsos" por la interpretación que se les atribuye. Incluso la prensa se ejercita ahora en este género de falsedades; pero es la televisión la que las ha impuesto a todos (incluida la prensa) como dogmas. Porque para la televisión los cuadros estadísticos (simplificados y reducidos al máximo) son como el queso para los macarrones. Con cuadros y porcentajes se puede condensar todo en pocas imágenes; en imágenes que parecen de una objetividad indiscutible. En las estadísticas hablan las matemáticas. Y las matemáticas no son una banalidad. Las matemáticas no.

Pero la interpretación de un resultado estadístico, sí. A las estadísticas falsas hay que añadir, como factor de distorsión, la entrevista casual. El entrevistador al que se le manda rellenar un acontecimiento e incluso un no acontecimiento con imágenes sale a la calle y entrevista a los transeúntes. Así, finalmente, es la voz del pueblo la que se oye. Pero esto sí que es un engaño. Dejemos aparte el hecho de que esas entrevistas están siempre "cocinadas" con oportunas distribuciones de síes y noes. El problema es que el "azar" de las entrevistas casuales no es una casualidad estadística, porque el transeúnte no representa nada y a nadie: es sólo su punto de vista.

En algunos casos, las entrevistas casuales producen animación. Pero cuando se trata de problemas serios, generalmente son formidables multiplicadores de estupidez. Además de alimentarse de falsas estadísticas y de entrevistas casuales, la desinformación también se alimenta de dos distorsiones típicas de una información que debe ser a toda costa excitante: el premio a la extravagancia y el predominio del ataque y la agresividad. Sobre el primer aspecto me limito a observar que las posiciones extremas, las extravagancias, los "exagerados" y las exageraciones tienen garantizada su aparición en la pantalla.

Cuando más estrafalaria es una tesis, más se difunde y se le da publicidad. Las mentes vacías se especializan en extremismo intelectual para adquirir notoriedad (difundiendo vaciedades). El resultado de todo esto es una increíble y absurda selección a la inversa. Salen a flote los charlatanes, los pensadores que no valen dos duros, los que practican la novedad a toda costa; y se quedan en la sombra las personas serias y reflexivas, lo cual en realidad es servir a un "interés mal entendido".

La televisión llega siempre con rapidez al lugar en donde alguien protesta, se manifiesta, ocupa edificios, bloquea carreteras y líneas ferroviarias, ataca.⁹ Se dirá: sucede así porque el ataque es espectáculo, y la televisión es espectáculo. En parte es así. Pero el mundo real no es espectáculo; y quien lo disfraza de esta guisa deforma los problemas y nos desinforma sobre la realidad de la peor manera posible. El aspecto más grave de esta preferencia espectacular por el ataque es que viola en sus raíces el principio de toda convivencia civil, el principio de "escuchar a la otra parte". Si se acusa, se debe escuchar al acusado.

Si se bloquean carreteras y trenes, se debe escuchar y mostrar a los perjudicados, a los inocentes que viajan. Casi nunca sucede esto. Generalmente, la televisión recoge sólo la voz de quien ataca. De este modo la protesta se convierte en un protagonista desproporcionado que siempre se sale con la suya (incluso cuando está completamente equivocado). Es positivo escuchar las exigencias, las quejas y las denuncias. Pero para servir de verdad a una buena causa, y hacer justicia, es necesario que la protesta esté tratada con imparcialidad. Donde hay una acusación debe haber también una defensa.

Si quien ataca sale en pantalla, también debe salir el atacado. Pero el ataque es "imagen" y sorprende; la defensa es, por regla general, razonamiento. Dios nos coja confesados. El video nos llena de manifestaciones, pancartas, gente que grita, que lanza piedras e incluso cocteles molotov, y tienen siempre razón (en las imágenes que vemos) porque a su voz no se contrapone otra voz. Se diría que en el código de la televisión está escrito inaudita altera parte. Y ya se ha convertido casi en norma que el entrevistador deba "simpatizar" con sus entrevistados por lo que un asesino se convierte en un "pobre" asesino que nos debe conmovir.

Concluyo con esta pregunta: ¿valía la pena distinguir —como se ha hecho hasta ahora— entre información, sub información y desinformación? Para los video niños

crecidos en el negropontismo, el problema está resuelto incluso antes de ser planteado. Es más, los negropontinos ni siquiera entienden la pregunta. Para mí, informar es comunicar un contenido, decir algo. Pero en la jerga de la melaza mediática, información es sólo el bit, porque el bit es el contenido de sí mismo. Es decir, todo lo que circula en la red es información.

Por tanto, información, desinformación, verdadero, falso, es todo lo mismo. Incluso un ruido, una vez que está en la red, se convierte en información. El problema se resuelve vaporizando la noción de información y diluyéndola sin residuo en un comunicar que es únicamente "contacto". Quien se aventura en la red y se permite comentar que un ruido no informa, o que una información falsa desinforma, es (para Negro ponte y los suyos) un pobrecito que todavía no ha entendido, un residuo de una "cultura pasada", muerta y enterrada.

Es difícil negar que la sub-información y la desinformación sean el negativo de la televisión. No obstante —se rebate—, la televisión triunfa sobre la información escrita porque "la imagen no miente". No miente, no puede mentir, porque la imagen es la que es, y habla por sí sola. Si una cosa está fotografiada, esa cosa existe, y es tal como se la ve. No cabe ninguna duda de que los noticiarios de la televisión dan al espectador la impresión de que lo que ve es verdad: de que ve los acontecimientos tal como suceden. Y, sin embargo, no es así. La televisión puede mentir y falsear la verdad como cualquier otro medio de comunicación.

La diferencia radica en que la "fuerza de autenticidad" connatural a la imagen hace la mentira más eficaz y, por tanto, más peligrosa. La video política encuentra su sede óptima en los denominados talkshows de sistemas de cable. Los servicios noticiosos no se veían sujetos a la censura clásica del gobierno mexicano y fue así que el primero de enero de 1994, mientras los medios de comunicación mexicanos transmitían mensajes de año nuevo, las televisiones norteamericanas daban cuenta del levantamiento zapatista en Chiapas. Los medios de comunicación nacionales no pudieron ocultar lo que estaba ocurriendo, de hecho también a ellos los tomó por sorpresa. Y más adelante, mientras los funcionarios de comunicación social se peleaban para prohibir la transmisión de informaciones zapatistas el mensaje de Marcos viajaba a través de Internet por todo el mundo.

Mientras tanto, la privatización y cambios legales en materia de comunicación abrían espacios a nuevos espacios informativos: Canal 40 comienza sus transmisiones desde los Estados Unidos y hace funcionar su slogan: la realidad en televisión. Vimos noticias, escuchamos reportajes que raramente se daba a conocer en México. Otras televisoras como Multivisión y Canal Once se insertan en la misma línea.

Mientras tanto, las crisis políticas que se vivían al interior del PRI-Gobierno con todos sus asesinatos y enfrentamientos debilitó a quienes estaban dedicados 24 horas a vigilar y controlar medios. Los informadores van haciendo cada vez mayor uso de la libertad de expresión. Algunos programas y estaciones de radio se consolidan y se ofrecen como tribuna del sentir ciudadano.

La gente dejó de creer en los medios que siempre les mintieron o simplemente les negaban la información. Los medios que no han sabido leer esta transición están desapareciendo. Los medios que aceptan su transición se consolidan. Sin embargo fue opinión pública lo que se generó dentro y fuera del país.

Los medios de comunicación ejemplifican, y propician, una de las paradojas más embarazosas de la transición política mexicana: Se han convertido en actores imprescindibles de los cambios políticos, pero, al mismo tiempo, son una de las causas de atraso de la sociedad; a la vez que pudiesen ser uno de los espacios más dinámicos para la propagación de una nueva cultura política.

Los medios son en sí mismos uno de los segmentos más rezagados respecto a las reformas que hay en el país. Además de ser territorios del debate y la información, se han convertido en un serio problema de la vida pública.

En pocos años, los medios de comunicación de masas, que se habían convertido en jueces de la vida pública mexicana, pasaron a ser acusados de algunas de las distorsiones y descomposturas políticas que hay en el país. No es que la conciencia crítica, la acuciosidad profesional o la obsesión denunciatoria de sus actores, hubiese singularizado antes a los medios mexicanos. Al contrario, muchos de estos medios han mantenido las mismas inercias durante largas y aburridas décadas que los convirtieron en amplificadores del poder político, más que en espejos de la realidad nacional.

Tenemos así, que en los últimos años los "más informados" fueron frecuentemente quienes más desinformaron; los medios "más oportunos", los más entregados a los intereses del mercado, se convirtieron en los más irresponsables. Hemos arribado a una situación de desconcierto, en donde los afanes mercantiles diluyen los parámetros éticos, cuando los hay. La competencia entre los medios no suele ser por consolidar audiencias en el conjunto de la sociedad, sino por recibir la anuencia del mundo político envuelto por numerosas tensiones, rivalidades y murmuraciones.

Sin embargo, en México apenas empieza a construirse una nueva institucionalidad para los medios de información, a diferencia de otras naciones en donde ya existen reglas claras tanto para la competencia entre las empresas de comunicación, como para el trato que tienen con el resto de la sociedad.

El sexenio de Salinas de Gortari (1988-1994), no solo significó un fortalecimiento de las políticas de achicamiento del Estado mexicano, sino que se profundizaron las políticas de privatización de las empresas paraestatales, la apertura económica y comercial, así como la integración regional a través del Acuerdo de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá.

Lo interesante de este período fue el hecho de que en realidad no entró en acción un nuevo liberalismo económico, sino que el intervencionismo presidencial fue mayor en la asignación de los recursos, en los procedimientos de las privatizaciones, etc. En realidad, el desmantelamiento del Estado populista no significó una pérdida del poder presidencial; por el contrario este fue fortalecido, internamente por las fuerzas del viejo priísmo que se aliaron a este proyecto frente a la amenaza de la corriente democratizadora enarbolada por Cárdenas y Muñoz Ledo, que atentaban contra las bases del viejo poder; externamente, por el apoyo decidido de los Estados Unidos que vieron en Salinas de Gortari un paradigma para los proyectos de desregulación en todo el mundo.

Así, desde la presidencia de Miguel de la Madrid, ya no el Estado sino el empresariado nacional sería el encargado de reactivar y llevar a cabo el nuevo impulso económico del país. Especialmente con la profundización del programa de privatizaciones y la venta de los bancos al sector privado, se dieron cambios también importantes en este sector.

No solo los antiguos grupos empresariales salieron beneficiados por el proceso de privatizaciones de las empresas paraestatales, acentuado en la presidencia de Salinas de Gortari, sino también emergió un nuevo grupo de empresarios que cobijados por la reorientación económica del gobierno consolidó su posición en la década de los 80 y mediados de los 90. En el primer caso se puede citar la meteórica expansión del grupo CARSO que adquiriría Teléfonos de México o de empresarios que sin grandes antecedentes previos surgieron durante la presidencia de Salinas de Gortari, como compradores de bancos o empresas estatales, lo que probablemente revelaba un nuevo vínculo del poder político y el económico en México.

La apertura radical al exterior también ha sido un factor que atrajo las simpatías y el apoyo al nuevo grupo de dirigentes mexicanos por parte del gran capital transnacional y globalizador. Además fue una premisa para consolidar el proyecto de integración-económica con los Estados Unidos a través del Acuerdo de Libre Comercio. Desde el punto de vista macroeconómico, este proyecto neoliberal surgió como metas la reducción del gasto público, el combate a la inflación, la estabilidad financiera y el fortalecimiento del ahorro interno.

Todos estos cambios en el papel del Estado alteraron profundamente las relaciones tradicionales e históricas de las fuerzas económicas que habían sido responsables del desarrollo nacional. El sexenio de De la Madrid tuvo un balance económico negativo. La economía sufrió varios retrocesos en especial durante 1982, 1983 y 1986. Con Salinas de Gortari la economía se recuperó durante los tres primeros años de su gestión, luego inició un descenso en el año de 1993, para volver a crecer en 1994. El presidente Zedillo prácticamente llegó a cosechar una crisis gestada en sexenios anteriores, que su nuevo equipo avivó con los famosos errores de diciembre de 1994, en la que el peso mexicano se hizo pedazos (una devaluación pre-anunciada que hizo salir del país enormes cantidades de capitales). La caída del PIB en 1995 fue cercana a menos 7%. El combate a la inflación tuvo sus altibajos también. A partir de la mitad del sexenio de De la Madrid, en el que la inflación alcanzó su más alto índice cercano al 160%, tuvo una tendencia hacia la baja alcanzando 1994 la tasa más baja cercana a un sólo dígito.

Sin embargo, el esfuerzo macroeconómico del nuevo proyecto en realidad no resolvió los grandes problemas nacionales. La tasa de desempleo, aunque aumentó en el año de 1995 por la crisis, se pudo conservar en los márgenes del promedio de 6.5% que

ha tenido en los últimos años. Sin embargo, ello no da cuenta de uno de los procesos de transformación de la economía mexicana, es decir, la evolución del sector informal que en 1996 ocupa a más del 20% de los trabajadores del país, provocado por la desaparición de miles de pequeñas y medianas empresas.

La pobreza extreme también aumentó. Entre 1984 y 1989 pasó de 11 millones a cerca de 15 millones. Entre 1989 y 1992 esta disminuyó gracias a las políticas de solidaridad aplicadas por Salinas de Gortari a 13.5 millones, pero luego volvió a aumentar a cerca de 16 millones en 1995. Por el otro extremo de la economía, las grandes empresas con actividades globales no solo pudieron concentrar más empresas con la adquisición de activos públicos sino que gracias a la devaluación, pudieron aumentar sus exportaciones. Surgió así un grupo de empresarios que sobre todo al final de 1994 había amasado una enorme riqueza, como producto de la reconversión mexicana.

Las empresas transnacionales con la desregulación también aumentaron su poder económico. En especial en ciertos ramos, como el automotriz o el electrónico y en general en las maquiladoras en las que se crearon nuevas plantas y el empleo aumento. Por lo que respecta al sector financiero, el endeudamiento se redujo después de 1987, pero mantuvo una tasa tendencial que, aunque no de gran crecimiento como en sexenios anteriores, mantuvo siempre los compromisos anuales en cifras que pasaban de los 10 mil millones de dólares en promedio.

Además, lo más importante desde mi punto de vista fue el crecimiento explosivo del mercado financiero de México, que desde 1988 ofreció altas ganancias a los capitales nacionales y foráneos a fin de conservar la estabilidad que se hacía cada vez más difícil por el creciente desequilibrio del déficit gubernamental y el de la balanza de la cuenta corriente. Además se dio una relación estrecha entre los nuevos capitales en los Estados Unidos formados a partir de los depósitos en aseguradoras y sociedades que buscaban altos rendimientos en los mercados globales. Este surgimiento de capital especulativo en los Estados Unidos y la necesidad de México de atraer capitales del extranjero constituyeron las dos caras de lo que sería la gran problemática de nuestro país.

El rescate financiero de los Estados Unidos en la primera mitad del año de 1995 y la consecuente inestabilidad financiera de la banca mexicana por la quiebra de los

ahorradores y deudores nacionales no fue sino el corolario de un proceso financiero en el que México fue colocado como uno de los eslabones más débiles.

Otro de los grandes intentos de transformación estructural de la economía mexicana consistió en abandonar el mercado interno como el factor principal del arrastre de la economía y sustituirlo por el mercado internacional. Es decir, México se reorientaría hacia un modelo de industrialización basado en el empuje de sus exportaciones. Este intento de cambio se gestaría también desde el principio del gobierno de De la Madrid y continúa hasta la presidencia de Zedillo. El Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte sería el catalizador de las exportaciones mexicanas.

El modelo exportador mexicano, podemos decir, es un modelo tardío. Los países que alcanzaron la industrialización vía este modelo como Corea, Taiwán y otros de la región del Pacífico Asiático lo hicieron en un momento de crecimiento y auge de la economía mundial. Además estuvieron apoyados por las reestructuraciones industriales de Japón, el cual fue un impulsor de su desarrollo económico. En el caso de México, el modelo exportador se gesta en períodos de creciente proteccionismo mundial, regionalización económica y globalización, lo que encuadra las enormes dificultades para su éxito como dínamo de la economía nacional.

Además, algo muy importante es que en los países mencionados hubo una política industrial estratégica para impulsar ramas y sectores que podrían tener demanda en el mercado mundial. México ha carecido de política industrial en este sentido estratégico. En la presidencia de López Portillo hubo plan industrial, que como vimos privilegiaba los sectores básicos y fundados en los recursos naturales. Con Salinas de Gortari, serían las fuerzas del mercado las que impulsarían la modernización industrial. Con el presidente Zedillo, se da un plan industrial más o menos al estilo asiático, pero que todavía no precisa los pesos dados a los sectores estratégicos, y no los define en función de la globalización mundial y su impacto en su efecto multiplicador para la economía nacional.

El cambio del modelo de sustitución de importaciones por el exportador ha tenido cierto éxito. El porcentaje que tenía el petróleo en las exportaciones ha disminuido de un 70% a un 10%. Las manufacturas son ahora los bienes más importantes. El volumen también se ha expandido. En 1996 el valor total de las exportaciones se calcula en 100 mil millones de dólares, lo que nos convierte en uno de los países de

mayores exportaciones mundiales. Sin embargo hay varias aclaraciones que es importante resaltar.

En primer lugar, el modelo exportador manifiesta algunas variables que se han presentado a lo largo del tiempo. Por ejemplo, existen auges exportadores precisamente cuando hay crisis severas en el mercado interno y por lo tanto disminución de las ventas nacionales. Es el caso de mediados del sexenio de De la Madrid y 1995-1996, como producto de la crisis más reciente. Pero cuando la economía muestra signos de recuperación la tendencia al aumento de las importaciones se hace mayor, así como el ímpetu exportador se frena por la reorientación hacia el mercado interno.

Además, los auges: exportadores se han dado por el aumento de la competitividad de los productos mexicanos como efecto de devaluaciones, que conceder automáticamente una ventaja en los precios internacionales. Una vez que dichas devaluaciones pierden esa ventaja, las exportaciones tienden a frenarse y las importaciones a aumentar.

Otro elemento importante a destacar consiste en el hecho de que los productos que más se han dinamizado en las exportaciones son los que presentan un grado mayor de globalización por pertenecer a empresas transnacionales, como sería el caso del sector automotriz y la electrónica. También en los productos de empresas nacionales grandes que han tenido mayor oportunidad de insertarse en los mercados mundiales. En el primer caso sobre todo, dado el gran comercio intra-firma y por lo tanto la importación de insumos que se integran a la cadena, las exportaciones no tienen el alcance multiplicador sobre toda la economía nacional como cabría esperar.

Es como si el efecto maquiladora se estuviese expandiendo a otros sectores y regiones del país. En países como Japón, Corea, Taiwán, etc., los auges exportadores fueron concomitantes con altas tasas de crecimiento del 10% en promedio. En México, está pendiente el verdadero arrastre que el boom de las exportaciones pueda ejercer sobre el crecimiento económico.

Como podemos ver el gran dilema de México hacia el siglo XXI será el de encontrar un proyecto económico que pueda extraer no solo las lecciones de las fallas del modelo neo populista y neoliberal; sino también insertar a la economía mexicana

dentro de lo que son hoy las grandes tendencias globalizadoras de la economía mundial.

El desarrollo del país ya no requiere solo de políticas favorables para el crecimiento de sectores y regiones, de su verdadero impacto en el empleo y las remuneraciones, de sus debidas conexiones para rediseñar un nuevo mapa económico que empuje a todos los engranajes en un mismo sentido, que tenga en la mira como su objetivo mayor sacar de la pobreza a millones de mexicanos, de contar con una verdadera estrategia de ciencia y tecnología, etc. Requerirá además también de una correcta lectura de las tendencias económicas mundiales en el mediano y largo plazo, así como de las regiones y bloques comerciales de los que recibimos gran influencia.

3. OPINIÓN PÚBLICA, ELECCIONES Y TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA EN MÉXICO

En los últimos 25 años hemos visto el agotamiento de un sistema político que estaba fundado en la dinámica de un partido gobernante único y un presidencialismo omnímodo, como las dos piezas que se reforzaban mutuamente y que hacían viable todo un sistema de poder que se recreaba en las esferas del Estado mexicano. Era un sistema autoritario que tenía el control del liderazgo político nacional, regional y también el control corporativo de las cúpulas de las principales centrales obreras y campesinas. Fue un sistema establecido en 1929 y que se recreó bajo el crecimiento del Estado como centro del devenir económico y político del país.

Haciendo un breve análisis desde el año de 1976 el país ha sufrido distintos disturbios de fin de sexenio, por ejemplo en 1976 y 1982 las crisis tuvieron esencialmente un origen económico que fue un golpe drástico para el régimen priista debilitando significativamente al partido.

Y fue el inicio de ir creando un control político de corte autoritario por lo cual en el año 1988 existió una crisis de fin de sexenio de un origen político con problemas económicos, enmarcada por una ruptura grave del PRI en 1987 y la consecuente candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas por quien votaron numerosos segmentos del régimen descontentos con el nuevo modelo económico adoptado por Miguel de la Madrid llamado “neoliberalismo” que ocasionó una política de austeridad y la reducción de los privilegios económicos para los líderes de los sectores.

Corporativos del PRI, de aquel régimen pos revolucionario varios de ellos sufragaron por Cárdenas dándole un caudal de votos que pudo haberlo hecho ganar la elección (lo cual quedó de manera incierta) y fue un veredicto encaminado a que un gobierno en turno cometiera un monumental fraude electoral, aunque muchos sostuvieron que no existió ningún fraude sin embargo la magnitud fue tan grande que originó poner en duda la legitimidad del triunfo del candidato oficial Carlos Salinas de Gortari.

Lo cual ocasionó que el Partido Acción Nacional (PAN) un gran fortalecimiento junto con la crisis de 1982 que generó el descontento en varios sectores de la clase media que respaldaron su voto hacia el Partido Acción Nacional, así como la llegada de ese partido de numerosos empresarios molestos con la estatización de la banca que arbitrariamente decidió José López Portillo durante su último informe presidencial

(1982) las dos oposiciones ya fortalecida el PAN y las encabezadas por Cárdenas quien fue postulado por un amplio frente de partidos de izquierda generando la crisis electoral de ese año con un conflicto que puso en riesgo la estabilidad social si bien Cárdenas decidió no convocar a sus partidarios a la confrontación y apostó a cristalizar su movimiento en un nuevo partido político el de la Revolución Democrática PRD.

El gobierno de Salinas de Gortari terminó también en una crisis política que desencadenó otra de tipo económico sumamente severa la aparición pública de la guerrilla chiapaneca a principios de 1944 afectó el proceso electoral y desató una dinámica política en medio de la cual se dio el asesinato del oficial Luis Donaldo Colosio sustituido por Ernesto Zedillo y poco después del secretario general del PRI José Francisco Ruiz Massieu, las salidas del capital durante ese año redujeron al límite las reservas internacionales lo cual aunado a un mal manejo de una inevitable devaluación monetaria provocó una crisis económica más grave a un que la de 1982.

El presidente Ernesto Zedillo comprendió que ya no existían condiciones para prolongar la tradicional hegemonía del PRI por lo que aceptó una amplia apertura política y dio un paso decisivo a un sistema electoral cabalmente competitivo eso y la baja tendencia a las votaciones del PRI provocando para el año de 1997 la pérdida de la mayoría absoluta de ese partido en la cámara baja del congreso a sí como el gobierno de la capital y tres años después la presidencia de la república.

Zedillo comprendió que la viabilidad del modelo económico de su preferencia se pondría en riesgo de no abrir de par en par el sistema electoral partidista pues con eso solo se lograría tensar nuevamente la cuerda de la estabilidad política prefirió exponer el poder de su partido por lo cual fue considerado como un traidor por sus correligionarios que arriesgaban la estabilidad del país la alternancia consecuente con favor del PAN.

Abrió una enorme oportunidad para consolidar la democracia electoral y profundizar ese régimen en otros ámbitos como el indispensable de la rendición de cuentas y también representó por primera vez en mucho tiempo un fin de sexenio sin crisis política ni económica precedente que debió haber sido repetido para fortalecer la frágil y no garantizada democratización del país sin embargo el primer gobierno emanado de la oposición por diversas razones no favoreció esa tendencia y en

cambio generó condiciones que dieron lugar a una nueva crisis de fin de sexenio esta vez exclusivamente político electoral, una crisis que podía tener perjudiciales secuelas políticas y sociales dado el ríjoso clima de polarización que precedió la elección presidencial y que se intensificó una vez celebrada.

También durante la década de Echeverría y López Portillo el neopopulismo desarrollado bajo esas presidencias tuvo en lo político un efecto muy importante. En primer lugar el gran crecimiento de las entidades paraestatales y de las agencias gubernamentales crearon un nuevo ejército de políticos que se desarrollaron a la sombra del desarrollo estatal. En este sentido podemos hablar del surgimiento de una especie de nomenclatura generada por este Estado.

El sistema sufrió un primer quiebre cuando el político tradicional surgido de las estructuras políticas postrevolucionarias, de los cacicazgos regionales, de los cargos políticos, fue suplantado lentamente por el político burócrata o político de Estado. Echeverría y López Portillo y luego todos los demás hasta el actual presidente Zedillo realizaron sus carreras dentro de oficinas gubernamentales.

Pero como hemos señalado, también en las últimas décadas se dieron cambios muy importantes en el reclutamiento de las élites dirigentes del país. Los funcionarios de las oficinas económicas y financieras del Estado fueron suplantando a los funcionarios que provenían de las típicas estructuras políticas del gobierno, como el nuevo núcleo que tomaría la dirección del poder estatal en el país.

En especial, las áreas de planeación, programación y financiamiento dentro del propio estado serían los lugares sobre los que descansaría el nuevo poder político. López Portillo se hizo presidente en la Secretaría de Hacienda; Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari en la Secretaría de Programación y Presupuesto. El presidente Zedillo, aunque nombrado candidato a la muerte de Colosio, aunque fungió como Secretario de Educación pública en realidad realizó su carrera en la esfera financiera del Estado.

Dos cambios que me interesa señalar consisten en el hecho primero de que toda la transición de la economía mexicana, con las políticas de los excedentes petroleros y el endeudamiento creciente de la economía mexicana y las consecuentes crisis que azotaron al país desde 1982 hicieron que los grupos financieros y sus representantes en las esferas del Estado tuvieran una primacía sobre los políticos tradicionales. El

segundo hecho consiste en que a pesar de todas las reestructuraciones y respuestas a las crisis que este grupo financiero ha diseñado desde que asumió el control del poder político, no ha podido hasta la fecha establecer una hegemonía de largo plazo y en consecuencia las luchas al interior del sistema entre lo que se llama el sector dinosaurio o histórico y este grupo han sido la fuente de una gran inestabilidad política en el país.

Todo el sistema político ha resentido los cambios en esta nueva lucha por el poder que se ha dado en México en los últimos años. En la década de los setenta materialmente con la oposición aniquilada por la represión violenta de los años anteriores sobre el movimiento estudiantil, con la aparición de guerrillas y con prácticamente un solo partido de oposición, el Partido de Acción Nacional reducido a un porcentaje minúsculo de la votación nacional y que junto con otros pequeños partidos que formaban alianza con el PRI constituían el sistema político.

Este, por consiguiente, carecía de los contrapesos necesarios para tener una dinámica favorable a la renovación política. En los setenta los peligros de una inestabilidad generada por este cuello de botella político y por la necesidad de hacer participar a mayores grupos en la contienda política hicieron factible las primeras reformas electorales a fin de revitalizar al sistema y sobre todo, evitar que esa estructura de sistema autoritario y centralizado apareciera descarnada.

Así, este neopopulismo también tuvo en la esfera de lo político el surgimiento de un nuevo paternalismo. Se trataba de invitar a las fuerzas opositoras y disidentes del sistema y a aquellos que no habían sido cooptados directamente a participar en la contienda política nacional. Fue la época incluso en que las manipulaciones del voto se dieron en un sentido contrario de lo que después vendría, para favorecer a los grupos de oposición y así disimular el desencanto y la crisis de la cultura política que generaba este sistema autoritario.

Con Miguel de la Madrid y Salinas de Gortari, sobre todo, el sistema iba a sufrir verdaderos colapsos. En el fondo de la propuesta neoliberal había una propuesta política también. Quizá la verdadera apuesta de este grupo consistiría en crear una nueva etapa de crecimiento y desarrollo económico y con ello al mismo tiempo fundar no solamente una nueva hegemonía política, sino también incluso introducir reformas que quizá hubieran hecho menos directa la relación entre este nuevo grupo en el

poder y el PRI tradicional. El problema principal de esta nueva reforma política consistió precisamente en el fracaso de la estrategia económica. Hay que recordar que con Miguel de la Madrid la reconversión económica del peso del Estado trajo aparejada un sexenio de alta inflación y déficit gubernamental. Ello fue la pauta para la primera gran crisis de la época moderna del PRI cuando se dio el primer desprendimiento del grupo de la corriente democratizadora cuyos abanderados serían Cárdenas y Muñoz Ledo en 1987 y quienes conformarían el Frente Democrático Nacional y más tarde el Partido de la Revolución Democrática y que constituirían un verdadero reto al control del poder por parte de este nuevo grupo que estaría ya abanderado por Salinas de Gortari.

En las elecciones de 1988, el sistema sufrió una verdadera crisis cuando la abrumadora votación a favor del candidato opositor Cárdenas hizo que se cayera el sistema de computación oficial. El triunfo de Salinas de Gortari se dio pues, bajo una situación totalmente diferente a lo que el grupo financiero hubiese imaginado. Lo que es importante señalar de esas elecciones fue la gigantesca crisis de legitimidad con la que inició su sexenio el presidente Salinas de Gortari.

Ello sería la plataforma de una serie de cambios en la estrategia gubernamental a fin de recuperar no solo la imagen deteriorada pero incluso reivindicar que la legitimidad devendría por los beneficios del programa de reconversión económica y la modernización política que el presidente Salinas tenía para el país. Esta crisis fue clave porque provocó nuevos ajustes en el sistema de poder en México. En primer lugar, se consolidó la alianza entre el viejo sector tradicional del PRI y el nuevo grupo de tecnócratas.

En segundo lugar, dentro del proyecto económico del nuevo régimen la propuesta de celebrar un Acuerdo de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá haría que en especial el primer país apoyara decididamente a Salinas de Gortari; en tercer lugar, el programa de solidaridad que vendría a ser una especie de cartera de hacienda del Presidente para atraerse el consenso de las regiones pobres y atrasadas, muchas de ellas cardenistas, para evitar que éstas fueran de nueva cuenta lugares de apoyo de la oposición perredista.

Otro aspecto importante a la luz de la historia sería también la alianza establecida con la cúpula del Partido Acción Nacional a efecto de hacer viable la gobernabilidad del

presidente Salinas. Todos estos cambios generados por esa crisis del sistema durante el sexenio de Salinas en realidad serían la fuente de los problemas del sistema político mexicano y sobre todo, de la transición de un sistema autoritario a un sistema abierto a la pluralidad y la democracia.

El proceso histórico de erosión del PRI que se inició aun antes de 1988, ha continuado. A pesar de la recuperación coyuntural en las votaciones de 1991, la oposición siguió conquistando votos con especial énfasis en las grandes ciudades en parte por el desencanto con las políticas de democratización que estaban lejos de cumplirse y también por el impacto de la crisis económica provocada por la política de apertura y liberalización económica que afectó a miles de pequeños y medianos empresarios. Además, por el surgimiento meteórico de infinidad de organismos no gubernamentales que se manifestaron en favor de la democracia.

En el norte del país, la votación hacia el PAN se ha consolidado como la tendencia dominante, pero también en la zona del bajo en donde las gubernaturas de Jalisco y Guanajuato fueron conquistadas por ese partido. En las zonas del sur, el PRD aumentó su presencia en Estados como Tabasco, Chiapas y Guerrero. Aunque en estas regiones los cacicazgos rurales tradicionales del PRI y su control sobre los aparatos de poder hicieron más difícil la oposición.

En general, hay que subrayar el hecho de que el PAN se benefició de la alianza de gobernabilidad obtenida a raíz de la crisis del sistema en 1988, lo que permitió que su fuerza, que ya era importante, se manifestara con mayor claridad. En realidad el enemigo "anti sistémico" era el perredismo a quien se combatió duramente en el sexenio de Salinas de Gortari.

Todos estos años han testificado un cambio de gran dimensión para el sistema de partidos en México. No solo desaparecieron los viejos partidos llamados "paraestatales" como el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, y surgieron nuevas fuerzas, la más importante fue la del PRD, que unificó a las tendencias del viejo nacionalismo con las fuerzas de izquierda remanentes en el país. También dentro del PRI y del PAN se dieron cambios significativos.

El primero como habíamos dicho se convirtió en la arena de lucha de nuevos grupos que ascendieron al poder, en especial el grupo de tecnócratas y financieros, alojados en las estructuras del nuevo poder económico del Estado y de los políticos

tradicionales herederos del viejo corporativismo. Por esta enorme contradicción las bases de apoyo social también se modificaron. El PRI pasó a ser el abanderado de los sectores y regiones todavía sujetos a este viejo corporativismo, en general zonas atrasadas y rurales, pero también de sectores beneficiados por la reconversión financiera y la apertura comercial, promovida por la nueva tecnocracia.

El PAN vio fortalecer a su interior a la línea menos radical, y su acercamiento a las fuentes de poder del salinismo provocó también la salida de grupos tradicionalmente opositores al gobierno y que tenían raíces históricas muy profundas en ese partido. Sin embargo, ha sido el PAN el que probablemente ha captado el gigantesco desplazamiento político de las clases medias en México, en las cuales se sustentó crecientemente el PRI desde 1929.

La pérdida de las clases medias ha sido uno de los grandes fracasos del PRI. Aunque el país tiene más pobres y éstos también votan, y lo hacen muchas veces a favor del PRI, no es el sustento que requiere una legitimidad duradera y viable. Así el neoliberalismo en el que se asentó el nuevo poder del PRI tampoco ha podido crear nuevos consensos políticos y bases de apoyo. La gran inestabilidad política acentuada desde 1994 con el surgimiento de la rebelión indígena en el sureste del país, no ha sido sino el reflejo de las grandes transformaciones en los fundamentos del viejo sistema político y en la falta de la conquista de una nueva legitimidad.

El sistema así ha perdido las dos piezas que le dieron sustento por muchos años: el presidencialismo y el partido de Estado. Hay presidente y hay partido, pero sus funciones han dejado de ser el marco en el que transitaban las correctas de transmisión de todo el poder político en el país. El poder se ha ido fraccionando sin que surja una nueva estructura que sea el asiento de la hegemonía.

¿Qué sistema suplantará al viejo régimen? México vive un momento en el que es difícil hacer un pronóstico. Incluso quizá éste se vea agravado si la erosión del PRI se llegara a incrementar, a través de la pérdida de cuadros que no apuestan más a la futura continuidad hegemónica. El costo de la transición hacia un nuevo sistema se dará en los términos en los que haya capacidad de las fuerzas políticas para amortiguar y encauzar los impactos que dicha transición va a ocasionar.

En el mapa político se ve ya una pluralidad en acción. ¿Habrá capacidad para institucionalizarla? La cuestión clave sin embargo será el diseño de lo que se quiere

como sistema para el futuro, en las posibilidades de hacer coexistir a la realidad con las nuevas estructuras, en las posibilidades de hacer construir esta pluralidad como nuevas formas de movilización y de establecer un nuevo contrato entre variadas regiones y fuerzas sociales que existen ahora en el país, así como entre intereses tan diferenciados en la actual etapa de globalización económica en la que se desenvuelve la economía del país.

Además no solo bastará el contar con un régimen de democracia plena. Ello resolverá nuestros problemas políticos. Las nuevas fuerzas políticas, centro de la futura hegemonía, tendrán que proponer un plan viable de desarrollo nacional en la globalización y regionalización que vive el mundo.

Vicente Fox 2000-2006 llegó con la mayor legitimidad democrática y electoral registrada en la historia pero no continuó con la política de apertura democrática iniciada por su antecesor sino que por diversas razones aplicó a la oposición la estrategia seguida por Salinas de Gortari: apertura a una de ella el PRI en este caso a quien se le extendió una carta de impunidad buscando su cooperación para aprobar reformas estructurales en materia económica y hostigamiento a otra parte de la oposición el PRD nuevamente las razones de ello no están del todo claras y pueden haber sido diversas.

El riesgo de que un eventual ascenso al poder del PRD trastocara la política neoliberal que también Fox siguió una rivalidad personal entre el precandidato más fuerte de ese partido y jefe de gobierno de la capital Andrés Manuel López Obrador, el temor de que López Obrador no muy proclive a la negociación pragmática con sus rivales desde la presidencia llamara a cuentas a Fox y a su esposa por presuntos actos de corrupción e ilícito enriquecimiento familiar cualquiera de esas razones podrían explicar la decisión de Fox para poner trabas en el camino de López Obrador a los pinos quien casi desde el principio empezó a encabezar las encuestas de preferencia electoral.

A fines del 2003 se registró ya un suceso que auguraba posibles dificultades para elección de 2006 el IFE que había cobrado en esos últimos años un gran prestigio y credibilidad perdió el consenso partidista que le había dado fuerza y funcionalidad tanto en 1994 como en 1996 fecha en que se renovó el consejo general de esa institución, el consenso partidista supone que al menos los tres partidos más

importantes validen y den un voto de confianza a los miembros del consejo general del IFE pero en el 2003 al renovarse una vez mas el consejo general, el PRD quedo fuera del proceso lo que dio un grave golpe ala credibilidad del instituto. La izquierda perredista se sintió injustamente marginada en este procedimiento y negó dar un voto de confianza al nuevo consejo general del IFE. El proceso de radicalización del PRD empezó a resurgir a partir de entonces.

Poco mas adelante surgieron varios videos que mostraban movimientos de corrupción de algunos funcionarios del gobierno capitalino lo que implicaba un fuerte golpe político a López obrador difundido por los medios masivos de comunicación, el problema consistió en el manejo de la divulgación de tales videos tuvo como eje el gobierno federal en combinación con personajes como lo es el senador panista Diego Fernández de Cevallos.

El ex presidente Carlos salinas de Gortari, la injerencia de ello al poder ejecutivo implicaba el uso de estado su aparato y recursos para incidir sobre la contienda político electoral lo cual rompe una de las reglas básicas del juego democrático pues contra los recursos del estado es imposible competir.

El gobierno emanado del PAN empezaba a incurrir en la practica que desde la oposición condeno no respetar los principios básicos de la democracia electoral y eso fue tomado por la izquierda como la ruptura del acuerdo democrático que se pacto bajo el gobierno de Zedillo y que fue respetado en lo esencial por este.

El asunto llamado video escándalo no logro bajar a López obrador de las encuestas decisivamente entonces el gobierno federal aprovecho una falta menor del gobierno capitalino para comprender un nuevo embate político en donde había desacatado una orden judicial al no despejar la maquinaria utilizada para hacer un camino en una propiedad privada que comunicaría un hospital el camino no se hizo pero la orden de remover la maquinaria tardo algunas semanas por lo cual el gobierno decidió solicitar el congreso el desafuero de López obrador.

Para penalizarlo aquello implicaría su posible remoción de la contienda presidencial en el 2006 los diputados del PRI y del PAN acordaron desaforar a López obrador pese a no hacer lo mismo con los corruptos lideres petroleros del PRI cuya falta en el llamado pemexgate involucraba cerca de 1,500 millones de pesos desviados ilícitamente para la campaña del PRI 2000.

La opinión pública en su mayoría hasta el 80% según varias encuestas se inclinó a haber el desafuero de López Obrador bajo la óptica del PRD (una maquinación política para sacarlo de la contienda presidencial) que una intensa movilización de grupos ciudadanos dieron paso a la mega marcha de más de un millón de asistentes en el centro de la capital obligando a Fox a desistir de su estrategia dando marcha atrás mediante una opción jurídica cuya viabilidad meses atrás había negado con lo cual confirmo en los hechos que en efecto el desafuero no era la única alternativa legal sino que tenía una clara intencionalidad política.

Pese a que el candidato del PRD seguía gozando de gran ventaja en las encuestas electorales la izquierda sabía que enfrentaría una fuerte resistencia por parte del gobierno federal y otros actores políticos cuyos intereses podían ser afectados ante una eventual llegada de López Obrador a la presidencia y bajo ese clima político polarizado, enrarecido, escaso en confianza electoral y con una izquierda crecientemente radicalizada se llegó al proceso electoral la política de Fox frente a la oposición fue muy similar a la seguida por Salinas de Gortari hostigar y bloquear al PRD por lo que su gobierno terminó en una crisis política.

Por lo cual los intentos de Fox por detener a López Obrador no hubieran impedido el triunfo del perredista dada la enorme ventaja que todavía en marzo registraba en las encuestas.

El voto obradorista estaba formado mayoritariamente por independientes que sin embargo se fueron alejando en los últimos meses ante sus errores la soberbia de darse por ganador anticipadamente y su estridencia discursiva, el radicalismo en el discurso del candidato del PRD que incluía una descalificación indiscriminada de los grupos empresariales y que culminó con insultos estridentes al presidente Fox permitió que sus rivales en particular el PAN presentarlo creíblemente como “un peligro para México” signos de la publicidad panista.

Puede decirse que la elección presidencial de 2006 representó un fracaso en tanto que no pudo generar consenso sobre el resultado a la convicción generalizada de que quien ganó oficialmente – Felipe Calderón fue la opción de la mayoría de los electores.

dieciséis años de distancia de la reforma electoral de 1996 que tuvo como aspiración prioritaria la equidad en las condiciones de la competencia, ese principio ineludible de toda elección democrática ha sido burlado de manera descarada por el binomio Peña-

Televisa, ante la ignominiosa ceguera voluntaria de las autoridades electorales, respaldada por un dilatado

¿E interesado?— silencio de los complacientes.

Al ver afectados gravemente sus intereses económicos con la reforma de 2007, los concesionarios de la televisión reaccionaron con virulencia y se negaron a acatar el mandato constitucional. Al mismo tiempo, algunas organizaciones empresariales y un grupo de intelectuales se ampararon contra la reforma por considerarla violatoria de la libertad de expresión.

El amparo no prosperó, pero la televisora hegemónica encontró la manera de burlar el espíritu y la letra de los artículos 41 y 134 de la Constitución. Con la prepotencia que les da el poder de la pantalla, a pesar de ser concesionada, Televisa resolvió intensificar la campaña de Peña y, paralelamente, organizar una embestida mediática contra dicha reforma y contra el IFE. Su osadía fue más lejos: aprovechando lo apetecible de la pantalla televisiva para los políticos en busca de legitimación o fama, también vendió infomerciales a otros gobernadores.

De esa forma, Televisa no sólo consiguió incrementar “el negocio de la democracia”; también pudo diluir la obviedad de la campaña peñista a través de su pantalla, anulando en los hechos la prohibición constitucional de comprar espacios en televisión con fines de propaganda política o de promoción personalizada de funcionarios públicos. La insolencia televisiva se salió con la suya por partida doble: logró la impunidad de la corrupción electoral representada por el contubernio Televisa-EPN y, como premio mayor, Enrique Peña Nieto obtuvo la silla presidencial.

Como lo muestran las sentencias del Tribunal Electoral relativas a la promoción por televisión a nivel nacional del quinto informe del gobernador Peña Nieto, así como la resolución del Consejo General del IFE tomada el pasado 16 de agosto, el inmenso poder acumulado de Televisa, el gobierno del Estado de México y el PRI cooptó a los dos pilares de la institucionalidad democrática del país.

El artículo 99 de la Constitución establece que el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) es la máxima autoridad jurisdiccional en la materia, por lo cual todas sus sentencias tienen carácter definitivo e inatacable; ninguna autoridad puede cuestionar su legalidad: son cosa juzgada. Sentencias inatacables exigen magistrados intachables. Ese no ha sido el caso, al menos en dos fallos relacionados con la multimillonaria campaña del dúo Peña-Televisa. El primero de ellos, fechado el 19 de abril de 2011, fue tomado cuarenta días después de la comida de los ope-

radores políticos de Peña en la casa de la entonces presidenta del Tribunal Electoral. Estigma indeleble. La magistrada Alanís de Rabasa fue la ponente de una segunda resolución del TEPJF dada a conocer a principios de mayo de 2011, que exoneró de toda responsabilidad al gobernador del Estado de México por la transmisión en televisión a nivel nacional de propaganda relacionada con su quinto informe de gobierno que, de acuerdo a la normatividad electoral, debe restringirse al territorio de cada estado.

Toda la culpa fue imputada a la televisora, dejando intocado a quien contrató el tiempo aire. Otra vez, el legalismo para proteger a Peña y disfrazar la corruptela electoral. Con razón, dicha sentencia del TEPJF fue calificada de “absurda” y “aberrante” por el Partido Acción Nacional, quien condenó la cooptación de los magistrados que votaron a favor de la sentencia: “Los mexicanos no merecen tener ese tipo de funcionarios públicos que aprovechan su tarea jurisdiccional para tejer redes de poder y corrupción” expresa el comunicado oficial del PAN. Ambas sentencias inatacables ponen en duda la imparcialidad del TEPJF o, al menos, de algunos de sus magistrados.

El mejor antecedente para que el Tribunal Electoral vuelva a exonerar a Peña Nieto y la corrupción electoral de su alianza ilegal con Televisa quede impune, fue la resolución tomada por el Consejo General del IFE el 16 de agosto pasado, que declaró infundada la queja presentada por el PRD por la violación del artículo 41 de la Constitución por parte de Enrique Peña Nieto por haber contratado una estrategia de comunicación con TV Promo y Radar Servicios Especializados en Mercadotecnia, empresas filiales de Televisa.

Con una votación de 8 a 1, el IFE consideró infundada la queja. El IFE no publicó un comunicado de prensa sobre la resolución, sino sólo una justificación de la misma, negando que se hubiera tratado de una exoneración de Peña. Menciona tres razones que fundamentaron su determinación: “La ley no puede aplicarse retroactivamente. El IFE sancionó al candidato presidencial del PRI durante el proceso electoral, (y) ninguna autoridad puede juzgar dos veces por el mismo asunto. El IFE respeta la libertad editorial.” La debilidad argumentativa del comunicado revela el apresuramiento y desaseo de la resolución.

Primer punto: El hecho de que la reforma de 2007 no se haya podido aplicar retroactivamente a actos que se hayan producido antes de esa fecha no impide su aplicación al lapso comprendido entre la promulgación de la norma y el 1 de julio de

2012. Segundo punto: El TEPJF juzgó lo relativo a la promoción del quinto informe de Peña, no la estrategia integral contratada con las empresas TV Promo y Radar Servicios Especializados en Mercadotecnia. La investigación del IFE fue insuficiente y omisa: no se abordó el tema de la propaganda disfrazada ni se citaron a los representantes de las empresas implicadas.

Los consejeros del IFE actuaron como si no hubieran visto los infomerciales de Peña, ni toda la promoción mediática de la que gozó el candidato del PRI durante seis años. Tercer punto: Las entrevistas pactadas y pagadas representan una perversión de la libertad de expresión, no una manifestación de ese derecho. La propaganda política en medios electrónicos, trátase de infomerciales o de gacetillas disfrazadas, está expresamente prohibida por los artículos 41 y 134 de la Constitución.

La ceguera voluntaria de los señores consejeros les hizo olvidar que el artículo 76 del Cofipe faculta y obliga al IFE a atraer, a través de la Comisión de Radio y Televisión, “los asuntos en esta materia que por su importancia lo requieran”. Existe al menos un precedente en el que el IFE sancionó un infomercial. El principio y el método utilizados en ese caso debieron aplicarse a los infomerciales de Peña en Televisa con los que fuimos bombardeados diariamente durante seis años, pero que los consejeros del IFE disimularon no haber visto.

Se trata del infomercial de 60 segundos de la toma de protesta del candidato del PRI al gobierno de Oaxaca, Eviel Pérez, transmitido el 12 de mayo de 2010 en El Noticiero y Primero Noticias, el cual fue objeto de una amonestación pública del IFE a Televisa. Lo importante del caso es que el IFE solicitó la asesoría del investigador de la UNAM Julio Juárez Gamiz, quien argumentó que sí se trató de un infomercial.

¿Por qué no se procedió de la misma manera para determinar si las gacetillas televisivas que se transmitieron diariamente, durante seis años, en los noticieros de Televisa? Las características formales y de contenido aducidas por el investigador universitario respecto a la promoción encubierta de Eviel Pérez corresponden exactamente a los infomerciales de Peña. (Jaime Hernández Gómez “IFE sanciona, por primera vez, infomercial electoral”, Revista Escrutinio, 17/V/2010) Al haber omitido realizar la investigación de la estrategia mediática Peña-Televisa con el rigor y profundidad del precedente mencionado, el IFE otorgó impunidad a la corrupción electoral que canceló la equidad de la contienda presidencial de 2012 mediante la violación de la Constitución. Haya sido por intimidación, cooptación o por una mezcla

de ambas; los señores consejeros desdeñaron los principios rectores que rigen la actividad del IFE: certeza, legalidad, independencia, imparcialidad y objetividad.

Será difícil que el recurso de inconformidad presentado por el Movimiento Progresista ante el Tribunal Electoral logre su propósito de invalidar la elección. No obstante, el ejercicio de su derecho de impugnación y la divulgación de todas las irregularidades cometidas durante el proceso —el exceso de gastos de campaña de Peña Nieto.

La coacción o compra del voto a través de las tarjetas de Soriana y monex, el uso de recursos de procedencia ilícita de gobernadores del PRI, la manipulación de las encuestas y la falta de equidad en los medios a favor del candidato del PRI— han exhibido un grado de desaseo electoral que a nadie debiera dejar indiferente, ni menos satisfecho. Mientras las diversas formas de manipulación queden impunes, no tendremos elecciones verdaderamente democráticas.

La impunidad propicia la corrupción electoral, anula el imperio de la ley e impide la consolidación de la democracia. Las elecciones democráticas diseñan sus reglas y condiciones para elevar la probabilidad de que dicho consenso se de, ya que en esa medida es más factible de que la pugna por el poder se dirima de manera pacífica y civilizada.

Se proteja la estabilidad política se fortalezcan las instituciones pública y las autoridades emanadas del proceso gocen de plena legitimidad, al no haber consenso electoral todo ello se logra en menor medida desde luego una elección organizada democráticamente no garantiza se que se alcance ese consenso simplemente eleva significativamente la probabilidad de que ello ocurra, pero toda institución humana es falible y también lo son las elecciones incluso de contar con un formato democrático por eso mismo países con gran tradición y solidez democrática pueden experimentar también dudas e impugnaciones sobre los resultados oficiales como ocurrió en estados unidos en el año 2000, Alemania e Italia 2005 y 2006 respectivamente.

La mayor equidad en la contienda la imparcialidad de las instituciones que organizan y califican los comicios así como la pulcritud del proceso electoral.

CONCLUSIONES

Yo considero que el proceso de transición democrática en México y la opinión pública, han constituido la ruta por la cual México ha transitado hacia la democracia lo cual no representa sino unos de los elementos constitutivos de tal régimen político que es el acceso al poder y otro mas con el ejercicio del poder en el primero el acceso al poder una democracia se distingue del autoritarismo por contemplar al menos dos opciones reales del poder que compiten en condiciones de equidad tales que no determinen el resultado previamente y la decisión final es tomada por los electores por medio de su voto.

En lo que toca al ejercicio del poder la democracia se distingue por contar con mecanismos que permitan remover a quienes disponen de poder formal en caso de que incurra en una grave transgresión legal o abuso de poder por vía pacífica legal o institucional en contraste con los autoritarismos dicha posibilidad es imposible por lo cual la remoción del poder de algún gobernante abusivo se hace sumamente difícil y prevalece la impunidad constitucional y exige en el extremo la movilización externa de las instituciones vigentes de un amplio sector de la población lo que es típico en una revolución con altos costos sociales, humanos y económicos.

En México hemos avanzado significativamente en lo primero pero muy poco si acaso en lo segundo por vía de las elecciones esencialmente competitivas libres y equitativas se ha podido ir transformando el régimen al poder desde luego a habido dudas e inconformidades a si como ajustes periódicos al marco normativo e institucional sin embargo se ha venido dando a partir de la caída del régimen autoritario de Porfirio Díaz, de donde dio un paso muy grande hacia la transición aunque después esta se dio de forma muy lenta y con muchos errores.

En un tiempo en el que la transición tuvo grandes estancamientos en los cuales también presentaba altibajos, como fueron las fechas importantes que marcaron grandes puntos para que se diera la transición como: 1938, 1959, 1968, 1988, 1994, 2000.

La crisis política creaba una necesidad en la sociedad de seguir en busca de una transición, ya que la crisis se convirtió más que eso en una crisis de estado.

Sin embargo la crisis más grande para el régimen autoritario fue la que provocó el caos y la desintegración interior del PRI, en 1994, que fue el un año fatal para dicho régimen partidista, así como para toda la sociedad ya que fue el levantamiento armado en el estado de Chiapas, el 1 de enero de ese año, el cual trajo consigo contratiempos para la firma del tratado de libre comercio (TLC) y donde los medios de comunicación manipularon la información que para marzo el fatal asesinato de Luis Donaldo Colosio y en Septiembre el de J. Francisco Ruiz Masseau que hizo temblar al país; una de las peores crisis política y económicas de los últimos tiempos que heredó Carlos Salinas.

Al finalizar su sexenio a Ernesto Zedillo, ya que al intensificarse las luchas políticas y la violencia, la solución para muchos fue sacar su dinero del país para llevarlo hacia países más seguros, Lo cual agotó las reservas internacionales del Banco de México. Por lo tanto la Bolsa de valores cayó un 44%, por esto muchas empresas tuvieron que cerrar y despedir a sus empleados.

Pero lo más grabe de todo esto fue el aviso del 20 de diciembre sobre una devaluación del peso en un 35% en donde los medios de comunicación fueron un factor importante para hacer llegar lo antes posible la noticia y en donde los presidentes dieron su mensaje de la situación económica de su país, esta noticia tubo trascendencia hasta en los mercados internacionales y al préstamo de los Estados Unidos, para equilibrar la economía del país, aumentó la deuda externa a 5 mil millones de dólares.

Todo esto logró que se perdiera totalmente la legitimidad del partido y que en el pueblo reinara la confusión, la incertidumbre, el peligro y la inseguridad para conseguir la paz. Pero lo más impresionante de todo es que aún a esas alturas el régimen logró sobrevivir y que para las elecciones del 2000 llegara a conseguir un alto porcentaje todos los votantes que lo apoyaban para obtener la presidencia y la intervención de los medios masivos de comunicación. Ya que Los candidatos buscan dar a conocer sus propuestas de solución para sus problemas que enfrenta la sociedad a través de la televisión.

Es cada vez más frecuente que los debates a través de los representantes de los distintos partidos políticos y entre los funcionarios del gobierno y los dirigentes políticos de la oposición sean televisivos.

Es conocida por todos la influencia que tiene la televisión en la vida de las personas y la cantidad de tiempo libre que se le dedica.

Algunos de los investigadores afirman que esa influencia es muy grande en el caso de los chicos y jóvenes, en especial en la formación de su identidad. Las imágenes tienen cada vez más poder de convicción, es decir, es muy fácil creer que lo que se ve en televisión es verdad. Por eso, sostienen los investigadores, los chicos muchas veces aceptan fácilmente, los modelos de juventud o niñez que se presentan en la pantalla. Los programas y las publicidades tratan de convencer sobre como son los chicos y jóvenes (o como deben ser), lo bueno que es hacer tan cosa, o qué bien se van a sentir si compran esto o aquello.

Aceptar los mensajes tal cual es sin ningún cuestionamiento acerca de qué pensamos de lo que vemos o escuchamos, hace muy difícil la formación de la personalidad y del criterio propio de cada uno. Son varios los factores que pueden operar como formadores de la opinión pública. En la sociedad moderna actúan diferentes niveles de persuasión y en algunos casos se asiste a un verdadero bombardeo de la comunidad a los efectos de formar opiniones coincidentes:

- Los partidos políticos.
- Las expresiones de personalidades destacadas o famosas.
- Las cartas de lectores de los periódicos.
- La propaganda.
- Las encuestas de opinión que se realizan antes de las elecciones de gobernantes o para medir la repercusión de algún hecho destacado. Todos estos factores influyen de manera directa o indirecta sobre la opinión pública. Por todo esto yo considero que la transición política en México y la opinión pública es lenta y torpe se seguirá dando ya que el pueblo, después de vivir una larga experiencia no creo que deje caer al sistema en la misma situación, y buscará hacer una reforma tanto en lo económico como en lo político. La meta esta en llegar a la consolidación de un sistema democrático.

Aunque, a efecto de observar el presente, yo digo que para comenzar bien, bastará con limitar las promesas a la verdad y mucho de esto la tiene la opinión pública manipulada por los medios masivos de comunicación, en donde los medios de comunicación absorben al mundo, tendría que llegarse a una revolución de cultura y pensamiento en la educación de los mexicanos.

REFERENCIAS

*monzòn C. *Opinion publica y comunicación política*. Ed. Tecnos, Madrid, 1996.

*Jean Cohen y Andrew Arato. *Sociedad civil y teoría política*, México fce

* Giovanni sartori homo videns la sociedad teledirigida ed. Taurus Madrid, 1998.

* Jürgen Habermas. *Facticidad y validez* ed. trota, Madrid, 1998.

*Nicolás Maquiavelo.

Ramírez, Carlos: "indicador político", columna del 7 de junio de 1998. *El universal*.

Carpizo, Jorge: *el presidencialismo mexicano*. México, 1978. Siglo XXI editores. pp.12 - 66. A este respecto, también ver *exaltación de ineptitudes de Rafael Ruiz harrell*. Editorial posada, México, 1986.

Leduc, Renato: *la corrupción*. Varios autores. México, 1969, editorial nuestro tiempo. pp. 56-57.

López Narváez, Froylán: *conferencia impartida a los alumnos de comunicación de la uam-x, en agosto de 1986*.